

Amanecer



EDICIÓN

Fr. Pedro Juan Alonso OP

Secretariado de Misiones

Conde de Peñalver, 40

28006 Madrid (España)

amanecer@dominicos.org

amanecerdominicos.blogspot.com.es

IMAGEN DE PORTADA

Comida en Tabi Tongo, Mali



FOTOGRAFÍAS

Portada, 5, 6, 7, 9, 14, 15, 16, 19, 21,
45, 50, 51, 52, 53. (Imágenes: IRC)

DISEÑO GRÁFICO Y MAQUETACIÓN: Pardo Comunicación

IMPRESIÓN: Libecrom

Depósito Legal: M-27894-2006

ISSN 1886-628X



Presentación: La lógica de Jesús <i>Fr. Pedro Juan Alonso OP</i>	3
Relato misionero: Otras maneras de predicar <i>Fr. Ricardo Centeno OP, Taiwán</i>	11
Riqueza y distribución de los bienes en el budismo <i>Fr. Ceferino Puebla OP, Arcas Reales, Valladolid</i>	14
¿Es que siempre va a haber pobres? <i>Fr. Javier González OP, Macao</i>	17
Contextos de miseria y pobreza extrema en China <i>Fr. José Ángel L. Legido OP, Macao</i>	22
España y sus riquezas <i>Fr. Abilio Vicente OP, Ávila</i>	25
Milagro del río Han <i>Fr. Thomas Moore OP, Corea del Sur</i>	29
Human distribution of natural resources <i>Fr. Joseph Pakhu OP, Myanmar</i>	32
El voto de pobreza de un fraile <i>Fr. Ángel Villasmil OP, Venezuela</i>	35
Un fraile birmano en Roma <i>Fr. Philip Soh Re OP, Roma</i>	38



índice

Desde el «progreso del papel” al “progreso de los pueblos”	42
<i>Fr. Reynaldo Chang Casanova OP, Macao</i>	
<hr/>	
Humanidad, riqueza y pobreza	46
<i>Hna. Celestina Veloso Freitas, Dominica de la Anunciata, Roma</i>	
<hr/>	
Desigualdades y voto de pobreza	50
<i>Sor Dolores Requejo OP, Misionera de Santo Domingo, Madrid</i>	
<hr/>	
El sentido de pobreza ha estado presente en mí desde joven	54
<i>Sor Lola y comunidad monástica de Toro</i>	
<hr/>	
Sin título	57
<i>Yisú Bustillo Ríos, 2º ESO, Arcas Reales, Valladolid</i>	
<hr/>	
Valorar	60
<i>Valeria Pérez, 4º ESO, Arcas Reales, Valladolid</i>	
<hr/>	
Malik	63
<i>Alejandro Zapatero 2ºESO, Arcas Reales, Valladolid</i>	
<hr/>	
El convento museo de Santo Domingo, Ocaña	65
<hr/>	
Proyecto cooperación: Ayuda a los refugiados en Birmania	69
<hr/>	



La lógica de Jesús

Amanecer 24 se está fraguando en plena agresión a Ucrania. Esta situación, esta perturbación de la paz a nivel mundial no es ajena al tema del número: los bienes de este mundo y su distribución. En el fondo cuando uno se pregunta por esta invasión, no encuentra más que intereses económicos, mercadeo, lucha diplomática insuficiente. La política, “el cuidado de la ciudad” no tiene en cuenta a los ciudadanos, ni defiende los derechos de los que más sufren la guerra, la población normal inocente.

La disponibilidad de los bienes, riquezas del tipo que sean, están en la base condicionando y erosionando derechos imprescindibles para la dignidad de todo ser humano como la vivienda, la sanidad, la cultura, ..., así como otros todavía más básicos como el agua, la alimentación, el trabajo. Y no solo eso, relacionado con la distribución de las riquezas y los talentos marca de modo determinante el desarrollo de la vida personal y social de los hombres: sus libertades y bienestar.

El “mercado” forma parte de la vida, regulando relaciones y haciéndose imprescindible y, a la vez, siendo incomprensible para la mayoría que no dispone de riquezas y para otros, que disponiendo de ellas no lo entienden, escapándose incluso



al razonamiento de analistas y entendidos. De cualquier manera, los desniveles tan pronunciados que existen en nuestro planeta, por otro lado, llamado “mundo global”, “casa común” es palpable. Las cifras alarmantes y diferenciadas entre hombres y mujeres, familias de países desarrollados, ahí están, ¡cuánto más si hacemos la comparación con otros países no tan desarrollados! ¿Qué podemos hacer cuando vemos tablas de hermanos que viven con un euro al día, que no tienen acceso al agua, la luz, la escuela? Que un niño muere en el mundo cada pocos segundos, no es una simple cifra, ni un cálculo simple que cae sobre nosotros desconocedores o analfabetos emotivos.

“¿Qué podemos hacer cuando vemos tablas de hermanos que viven con un euro al día, que no tienen acceso al agua, la luz, la escuela? Que un niño muere en el mundo cada pocos segundos, no es una simple cifra, ni un cálculo simple que cae sobre nosotros desconocedores o analfabetos emotivos.”

Hay quien dice que hay una inercia en la sociedad que va tomando cuerpo, si no le ha tomado ya, deslizándose hacia los bancos, los centros comerciales, como sustitutos de los templos religiosos. Dicho en otras expresiones: que el capitalismo en la medida que da respuesta a preocupaciones e inquietudes que eran propias en otras épocas de las religiones, se han convertido en una nueva religión. No cabe duda de que dan seguridad, que hacen mirar al futuro con ciertas garantías y proyectar.

Pero esta tendencia no exime al hombre de ver a su hermano y tenerle en cuenta, ni refugiarnos en las instituciones monetarias para exculparnos en nuestros corazones.



La “divinización del dinero” es idolatría y antievangélica. Es una sutileza, hace fin a lo que es medio: creemos manipularlo y nos manipula, nos mueve, nos usa, nos posee. Así, cuando la satisfacción de algunos trae como fruto el dolor y las lágrimas de muchos porque viven insolidariamente y se encierran en sí mismos, provocan un infierno en su propio interior y en sus alrededores.

En el evangelio, Jesús nunca demoniza ni al dinero, ni a los ricos. Ni siquiera cuando habla a sus discípulos de la dificultad de los ricos para entrar en el reino de los cielos, les cierra las puertas. Ya los discípulos preguntan ¿quién puede salvarse? y él les responde, que por sus fuerzas y méritos nadie, pero para Dios todo es posible (Lc 18, 19). Jesús



Bebé con malaria, Mali

no usa el dinero, tiene un comportamiento a este respecto: elige una vida pobre, de itinerancia, sin seguridad. Así poniendo su confianza en Dios da testimonio. Su vida no se califica por la renuncia a los bienes, ni por exaltar los bienes futuros, como mejores, sino por manifestar su pertenencia al Padre. Así explica a sus discípulos (nosotros) que no basta con renunciar o dejar todo, pues se puede hacer esta opción y estar lejos del Padre, del evangelio si no se transitan los caminos de la solidaridad.

Jesús sí lanza una sospecha debido la ambigüedad de los bienes “de la tierra”, y así se lo manifiesta en los discursos formativos misioneros a sus discípulos; así Lucas





Trabajo infantil en Bamako

con la experiencia de desigualdad en la comunidad, no resalta la renuncia de algunos, sino su trampa, su engaño (Zaqueo, que dice que da la mitad de sus bienes; Ananías que vende el campo, pero engaña en la entrega, ...). Por eso invita a repensar la relación que es más importante para construir fraternidad. Vender los bienes es para hacernos ricos ante los hermanos. Pablo habla de gratuidad, pero no como abnegación, pensando en una ganancia material o un mantenimiento con el propio trabajo sin remuneración, sino como un testimonio de liberados, que impulsa a una ética que brota del corazón.

Los bienes ejercen una fuerza seductora importante sobre el corazón de los hombres, tomando el puesto de Dios, obstaculizando la escucha de la Palabra (Mc 4, 18), pudiendo impedir el seguimiento de Jesús (Mc 10, 22); ilusionando con la libertad y haciendo fatigar en vano, que se le revierte en esclavitud (Mt 6, 24), porque falsean la verdad del hombre, le ciegan haciéndole olvidar su destino y le conducen a la deshumanización; minando la base de la fraternidad, pues le hace olvidar al otro. El



corazón es capturado por el tesoro, haciéndose atrayente como cuando hacemos lo que pensamos sin más. Si el tesoro está vacío, la vida también. Poner la confianza en “mammona” (término arameo cuya raíz, tiene que ver con la fe) es creer en los bienes, que sofocan la disponibilidad para el Reino. En fin, que el sentido de posesión va creando un hombre insolidario; el deseo de amontonar y acumular poder va creando una sociedad de competencia, rivalidad y lucha, que quita la paz y rompe todo tipo de solidaridad.

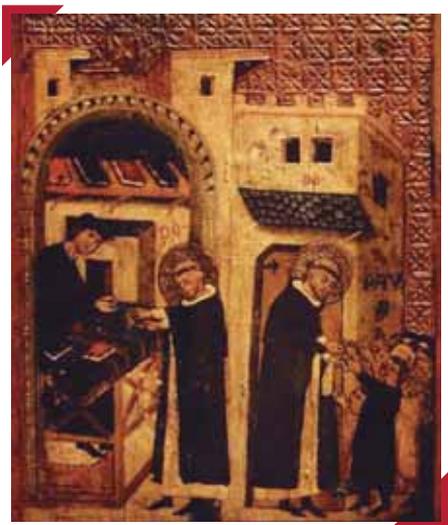
En cambio, los bienes “del cielo” dan espacio a la vida del hombre que, recibiendo el amor de Dios, construye la fraternidad, la acogida al hermano débil (Mt 25). Esto es buscar primero el reino de Dios y su justicia. En el Reino de los cielos, aquí en la tierra no caben las situaciones de dominio, explotación y pobreza, porque provocan lágrimas y sufrimiento ¡menos mal que Jesús se acerca a cubrir los desamores y enjugar las lágrimas de las víctimas!

Es claro que el evangelio no nos da respuestas o soluciones a las realidades actuales de falta de distribución justa, ni nos ofrece métodos para aplicar, ¡ni mucho menos!

“...el sentido de posesión va creando un hombre insolidario; el deseo de amontonar y acumular poder va creando una sociedad de competencia, rivalidad y lucha, que quita la paz y rompe todo tipo de solidaridad.”



Hotel de super lujo en Las Vegas, Estados Unidos



Santo Domingo vende todos sus libros para darle el dinero a los pobres (del libro "Dominikus", Suecia)

pero siendo tan distintos los sistemas económicos de nuestro tiempo, con relación el suyo, sí nos da pautas y apreciaciones de vida cristiana imprescindibles, que priorizan el mensaje del Reino y relativizan todo, con expresiones concretas como: hacer justicia, repartir los bienes y riquezas.

Con la presencia de Jesús en el mundo, no puede haber hombre o mujer que se sienta desvalido, haciendo el camino de la vida en soledad, con hambre, persecución, pobreza, miseria; no puede haber familias, pueblos, naciones condenadas a vivir sin tener cubiertas sus necesidades mínimas; no puede haber colectivos despreciados en la sociedad en las naciones ricas

(enfermos, ancianos, etnias inmigrantes, buscadores de vida "en camino", en salida), que se conviertan en invisibles porque nadie les mira; no puede haber víctimas del tipo que sean: hermanos juzgados por su condición personal o social, a los que miremos como inferiores, enfermos, cuando solo son distintos, totalmente hermanos.

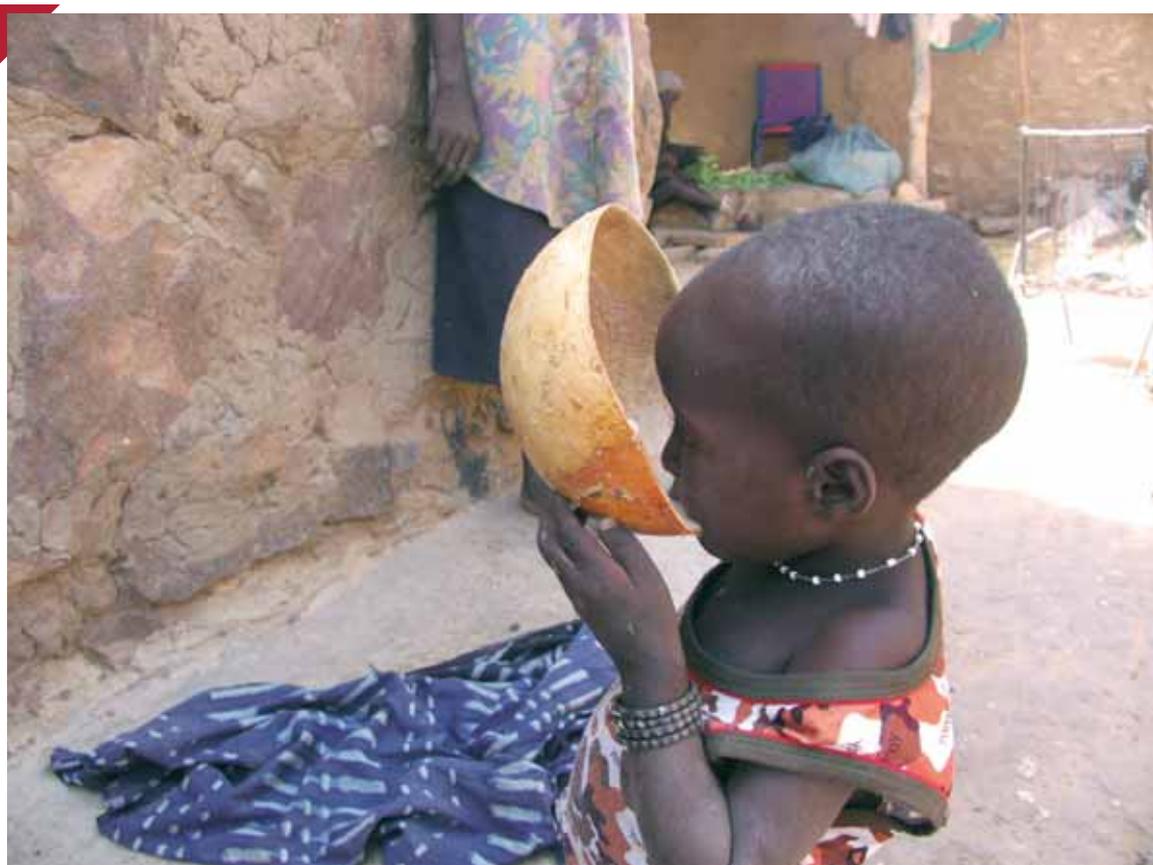
Es verdad que la "lógica del mundo" ha deshumanizado nuestras relaciones, convirtiéndolas "mercantiles": "tienes, vales", "me das, te doy", como si todo tuviera

"Solo el amor puede desplazar al odio; solo nuestro servicio de corazón a corazón será capaz de abrirnos a los demás y compartir, solo una mirada más allá de nuestra baldosa, puede hacernos mirar con horizonte más creativo y amplio."



precio y tuviéramos que ver el provecho rápido y fácil. De manera simple y como si no pasara nada se va arrinconando el favor y creciendo el soborno; el cálculo toma las riendas de la generosidad; la generosidad es de flojos e insensatos. En fin, el desplazamiento de la misericordia, el perdón, la compasión, la generosidad es un hecho que no interesan en nuestro mundo, como si no entrara en “su lógica”. El problema de la lógica del mundo es que es como una gran institución, bien organizada, pero sin carisma, sin Espíritu.

Quizás sea el momento de volver a proponer “la lógica de Jesús”, como alternativa contrastante no a niveles económicos de ganancia, poder y éxito, sino como actitud que está a la base de una vida humanizadora, que va más allá de la pura



Niño apurando el cuenco de leche, África subsahariana



Iglesia del Buen Pastor, Jericó:
Zaqueo recibe a Jesús (Imagen:
Wikipedia Commons)

distribución justa de los bienes, aun siendo esto ya muchísimo. La alternativa de Jesús va al corazón de las personas, al fondo de su existencia. Su evangelio es Buena Noticia de salvación, que Él ha actuado desde la misericordia y el perdón. Sin su amor y entrega por todos no hay salvación. El corazón del evangelio es que Jesús ama a todos por encima de nuestras deficiencias morales, nuestros territorios de nacimiento y nuestros distintos colores de la piel. Solo el amor puede desplazar al odio; solo nuestro servicio de corazón a corazón será capaz de abrirnos a los demás y compartir, solo una mirada más allá de nuestra baldosa, puede hacernos mirar con horizonte más creativo y amplio.

La cultura que propone Jesús no se basa en la explotación y el aprovechamiento del otro, sino en el dar, como propio del ser humano que tiende a realizarse como persona. Quiere una economía basada en la comunión, que se apoya en realidades concretas, frente a sistemas dominantes, que terminan por sacar a la luz sus limitaciones. Esta dimensión evangélica sobre actitudes solidarias tienen que ver con

la pobreza evangélica y su opción por ella en la vida consagrada. Arraigó en nuestro Padre Santo Domingo e interpela a nuestras personas y comunidades. ¿Cómo nos afecta? Y, sobre todo, ¿qué caminos se nos invita a transitar?

En este número, además del relato predicador de Fr. Ricardo OP, presentamos nuestro espacio de predicación Porticum Salutis y su entorno conventual de Ocaña y volvemos a incluir, por su extrema necesidad el proyecto social de los refugiados y el colegio de Myanmar. ▴

Fr. Pedro Juan Alonso OP
EDITOR





relato misionero

Otras maneras de predicar

Fr. Ricardo Centeno OP, Taiwán

Llevo 40 años en Taiwán y no sé qué decir. A los dos años de estar aquí, el P. Juan (francés) me invitó a un retiro que marcaría mi estancia en esa misión: él hablaría a los estudiantes en francés y yo en español. Este fue uno de primeros regalos que Dios me hizo apenas llegado a Taiwán. De mi grupo una chica, Esperanza de Jualien se hizo monja y otras dos Teresa de Tungkang e Isabel de Taipei, renunciaron al matrimonio y viven en la comunidad del P. Juan, ayudándole. No he perdido la esperanza de que Nuria llegue a creer y se bautice. De este regalo también es fruto Oscar de Taitong, que se bautizó y se casó, perdió los dos primeros hijos, pero Dios le volvió a dar otros dos, estando muy comprometido en la vida cristiana.



El autor predicando en una calle de Taiwán

Mi primer trabajo en la isla fue de ayudante del párroco en Taiwu. Este trabajo demasiado estructurado y previsible, duró solo un año, pero con mi moto pude visitar a infinidad de parroquianos en los hospitales. El segundo destino fue de párroco en Lai,

pero no llegó a un año el tiempo en ese ministerio. Yo seguía visitando enfermos en los hospitales y puedo contar historias milagrosas con nombres propios como resucitados. Donde más azotada estaba la vida, resulta que surgía otra vida más interesante.





Lungshan Temple, Taiwan (Imagen: Digital Sennin on Unplash)

He vivido en cuatro casas del vicariato de Taiwán: (Banking, Gotechu, Tainan y Pingtong). Recuerdo que nada más llegar a Tainan (1992) me invitaron a celebrar en el hospital una vez por semana y allí atendí a los enfermos un tiempo largo.

Fue allí en Tainan donde, poco después (1996) empecé a salir por las calles, con mi hábito dos horas de ida y otras dos de vuelta. Iba andando solo, sin nada. En este camino me encontré con hombres y mujeres de todo tipo. Estaban los que me

“En este camino me encontré con hombres y mujeres de todo tipo. Estaban los que me miraban extrañados y los que me miraban admirados, pero en el fondo yo sentía un gran respeto hacia mí.”

miraban extrañados y los que me miraban admirados, pero en el fondo yo sentía un gran respeto hacia mí. Un día uno me paró y me dijo: Padre, me he bautizado y ¿ahora qué? Le respondí que estuviera atento, porque Dios habla de muchas formas y maneras.

Después en Navidad, vestido de Santa Claus recorría la ciudad en bici, moto o en coche; en cuaresma cargo una cruz o la llevo con un paño blanco donde está escrito: Jesús ha resucitado, en Pascua. Hace poco ví a dos chicos que me dijeron: yo soy católico porque ve ví a Vd. cargado con la cruz por la calle. Hoy mismo (29.3.2022 4pm.) un extranjero me vio cargado con la cruz y cruzó la calle desde el otro lado y me besó la mano y me dijo: Padre, yo soy ortodoxo y le conozco desde hace muchos años.

También me he paseado con un cartel con imagen, letra y música, donde voy llevando mensajes según el tiempo y las circunstancias. Dar la vuelta a la isla me lleva dos semanas. Duermo dos noches en el coche y a la tercera vuelvo a casa hasta completar el recorrido. Cuando llevo mi actividad de predicación testimonial cerca voy y vengo en el día. Algunos hermanos ya fallecidos (PP. Marcelino y Sanromán) en el principio se implicaban en mi actividad. Ahora me ayudan desde el cielo.

Hay muchas maneras nuevas de predicar, no sabemos cómo podemos llegar a los corazones de hombres y mujeres sedientos de palabras de vida, pero también de gestos, “vasos de agua”, como dice el evangelio, que no quedarán sin recompensa. Este puede ser uno de ellos. ▲



Shilin Night Market, Taiwan (Imagen: Max Oh on Unplash)

Riqueza y distribución de los *bienes* en el budismo

Fr. Ceferino Puebla OP, Arcas Reales, Valladolid



Es más fácil hablar de humanismo budista que de distribución de bienes según el budismo, porque esta religión no busca transformar la sociedad, sino proporcionar la iluminación y liberación individual. Como es sabido, el budismo intenta que todo hombre se libere del sufrimiento y logre el estado de Nirvana, superando las ataduras al “yo” y a las cosas materiales. Veamos primero cómo entiende el budismo la condición humana.

Buda Vairocana, Templo Todaiji, Nara, Japón

Las Cuatro Nobles Verdades: liberación asequible

Al igual que sucede en el cristianismo, la experiencia vital y enseñanzas básicas del fundador marcan la doctrina y praxis del budismo. Gautama Buddha nació hacia el año 463 a.C. en Nepal de una familia noble y rica. Se dice que nació por el costado de su madre Maya, lo que sugiere un tipo de nacimiento virginal y milagroso. Buda llevó una vida de lujos y comodidades hasta los 29 años, cuando tuvo una experiencia negativa que le produjo un gran trauma psíquico-espiritual. Entonces pasó 6 años de vida

eremítica y dura ascesis, pero no logró la liberación ni la paz de espíritu.

Por ello, marchó a la cuenca del Ganges y se entregó a la meditación trascendental, que es una concentración total en sí mismo, buscando el “vacío completo”, para hallar la raíz del sufrimiento, su superación y la armonía de su espíritu con la energía trascendente del Universo. Así consigue la “iluminación” a los 35 años de edad. Se siente un hombre nuevo, feliz y liberado, conocedor del método auténtico y capaz de comunicarlo a otros. En Benarés predica su primer sermón, en el que expone las Cuatro Nobles Verdades, o intuicio-

nes fundamentales del mecanismo liberador que él ha descubierto y constituirán los principios básicos del budismo. Estas cuatro verdades son su fenomenología antropológica y guían la práctica ascética de sus adeptos. Son éstas:

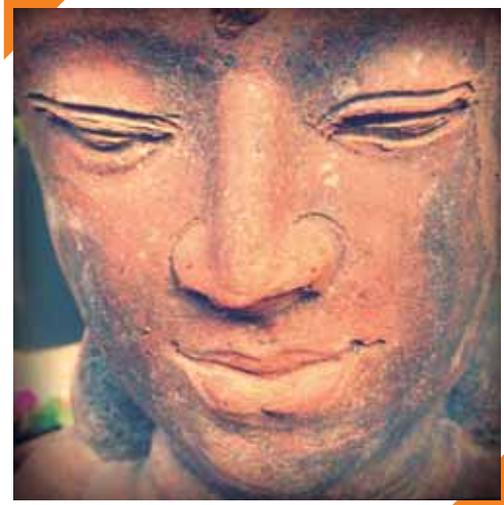
- Toda la existencia humana es dolor (contrariedades, enfermedad, muerte...)
- La raíz del dolor es el apego que tenemos a las cosas, los malos deseos que nos atan al “ego” y a nuestros bienes.
- Es posible suprimir esos deseos: cortando el apego a las cosas se extingue el dolor y se llega al estado de Nirvana.
- Las 8 vías para suprimir el apego a las cosas son: recto entender, recto pensar, recto hablar, recto obrar, recto vivir, recta piedad, rectas ideas, recta concentración.

Como vemos, es un silogismo perfecto: eliminando la causa (apego), se suprime el efecto (dolor). Además, practicando las “8 rectas vías” se consigue cortar el apego al “yo” y las cosas, y, con ello, la liberación de todo sufrimiento. Desaparece la identidad consciente y se logra el estado de Nirvana en este mundo, o sea, la extirpación de los malos deseos y la

suprema calma, sin “ego”, e identificados con la Naturaleza. Esto es lo que Buda (“iluminado”) logró en su “iluminación” y se ha transmitido a todas las sectas budistas hasta hoy.

Solidaridad universal y compasión efectiva

A pesar de que se dice que el budismo tiene poca sensibilidad social, hay dos hechos que prueban que esa afirmación no es totalmente exacta. En primer lugar, el budismo abolió las castas tradi-



Buda en terracota, Indonesia

“Desaparece la identidad consciente y se logra el estado de Nirvana en este mundo, o sea, la extirpación de los malos deseos y la suprema calma, sin “ego”, e identificados con la Naturaleza”.



cionales de India y propugna la igualdad total de los hombres: a todos se ofrece la liberación. No permite la explotación de un grupo por otros más poderosos, ni el monopolio de los recursos y bienes naturales por unos pocos privilegiados en detrimento de muchos desposeídos.



Gran Buda de Kamakura, Japón

Otra norma importante es respetar y venerar los “tres tesoros budistas”: Buda, sutras y comunidad. Esto último exige compartir los bienes, dinero, conocimientos, tiempo y trabajo. De ahí surge una solidaridad universal y efectiva, atendiendo a las necesidades de los más débiles. En algunos países budistas, incluso en Japón, se ven bonzos mendicantes en lugares concurridos, para estimular esa solidaridad y compasión mutuas. La gente les da limosna. Cuando la reciben, los bonzos golpean el recipiente metálico con una barrita, para agradecer el donativo. Además, los fieles de todas las religiones son generosos en las colectas litúrgicas. Creo que en el budismo hay más sentido de compasión y ayuda efectiva que de una estricta “justicia social”, aunque en los países más desarrollados los sistemas de seguridad social, sanidad, educación y trabajo tienen una cobertura

casi total. Pero, en conjunto, los países budistas son más solidarios que bastantes países occidentales.

Distribución de bienes y desapego

Es necesaria una distribución equitativa de bienes dentro de cada país y en el mundo entero, porque eso contribuye a liberar a toda la humanidad del apego desordenado a las riquezas. Pero en el budismo no se plantea una estrategia global para superar la rapiña y las desigualdades. Por supuesto, un capitalismo desalmado y un sistema bancario codicioso no tienen cabida en una sociedad basada en los principios budistas de desapego y compasión universal.

Sin embargo, la distribución justa de bienes por sí sola no basta. Si los hombres no cortan el apego a sí mismo y sus posesiones, muchos desearán tener más recursos y pronto aumentarán la acumulación de bienes, las injusticias y desigualdades entre países e individuos. Por eso, desde un punto de vista budista, la solución a estos problemas pasa necesariamente por “cortar el apego a las cosas y al poder”, con lo cual se supera el dolor y se logra la liberación personal y una “calma social” progresiva. Esto podría llevar a conseguir un nuevo orden mundial.

¿Es viable este proceso? Las grandes religiones proponen bellas utopías, cuya realización depende del esfuerzo ascético individual y también de sistemas socioeconómicos apropiados. Las Cuatro Nobles Verdades y las Ocho Bienaventuranzas no son metas fácilmente asequibles a cualquier persona, pero el reto que presentan tiene capacidad de transformar profundamente las relaciones personales y el panorama económico mundial. ▲

¿Es que siempre va a haber pobres?

Fr. Javier González OP, Macao

“A los pobres siempre los tendréis con vosotros” fue una frase que Jesús dejó caer en defensa de una mujer criticada por haber tenido con él el bonito gesto de ungirle los pies con un perfume valioso. Un testigo de la escena criticó: “Su importe bien podría haber sido dado a los pobres en lugar de ser despilfarrado de esa manera”. Y Jesús le reprochó con esa frase. Pero más allá de la anécdota ¿es que siempre tiene que haber pobres con nosotros?



Campesinos en Yunnan, China (Imagen: Colegio San Pablo, Macao)

Sin ánimo de hacer exégesis, me pregunto: ¿qué quiso decir Jesús (o quien puso esas palabras en su boca) con esa frase de que a los pobres siempre los tendremos con nosotros? ¿Se limitaba a constatar un hecho real y previsible? ¿Canonizaba la pobreza como un estado natural? ¿Implicaban sus palabras una denuncia política? ¿Señalaba un siempre-inacabado reto al amor y a la solidaridad? No lo sé; pienso que algo de verdad hay en todas estas preguntas, y sobre todo en la última, a juzgar por la frase que Marcos añade: “y les podréis hacer bien” (14:7).

Mucho bien sin duda se puede hacer por los pobres; y mucho en realidad es lo que se ha hecho y está haciendo por ellos. Pero ¿cómo? Aquí es donde veo yo la clave para afrontar el reto perenne que con esta frase Jesús nos ha dejado a todos. Y de nuevo me asalta esa pregunta más profunda: ¿Es que tiene que haber siempre pobres? ¿Es tal la voluntad de Dios? Y si no lo es ¿dónde buscamos una solución?

Hace unos años, leyendo un libro titulado “¿Cómo hacer Teología?” me encontré en una de sus páginas con una viñeta, supuestamente humorística, en la que se veía a dos



Casino Galaxy, Macao (Imagen: Javier González)

*“pan para hoy,
hambre para
mañana”? Me
temo que sí.
Y es que la
caridad sólo
es plenamente
tal si está
cimentada sobre
la justicia....
¿No habrá
un punto de
retorno?”*

ricachones sumidos en un placentero diálogo. Y uno de ellos soltó esta ocurrente frase: “¡Si Dios quisiera que no hubiera pobres, nos habría hecho a los ricos más generosos!” A buen seguro que los dos brindarían la ocurrencia, o al menos la reirían, como muchos lectores del libro, me imagino. También a mí me hizo gracia (y por eso la recuerdo) de puro jocosa y mordaz que me pareció.

Pero lo irónico de esa frase del rico es que revela una gran verdad de dimensiones globales. No la contenida en sus dos premisas, que encuentro a todas luces falsas e irreverentes (¿cómo va a querer Dios que exista la pobreza?), sino la que está latente en un hecho que la frase implica, a saber, que la riqueza existe a expensas de la pobreza. O, dicho de otra forma, que la causa estructural de la pobreza reside en la (injusta) generación de la riqueza.

Parece abstracta la afirmación, pero se me antoja ver en ella un acertado diagnóstico, en espera aún de ser bien enfocado. Repito que mucho se ha hecho y se está haciendo para ayudar a los pobres o aliviar la pobreza en el mundo. Admiro a Caritas, por citar un ejemplo, a Manos Unidas y a los cientos de instituciones caritativas, altruistas o de promoción humana, bastantes de ellas nacidas en el seno de la Iglesia católica, que llevan haciendo una labor encomiable de asistencia social, de solidaridad y de promoción humanas, aliviando dolor, portando esperanza... Y de paso también, tranquilizando conciencias, al brindar a la gente de buena voluntad una oportunidad de hacer el bien, de cooperar, de compartir su bienestar con los menos afortunados. Una espléndida y meritoria labor a la que yo me uno.

Sin embargo, veo con preocupación que toda esta magnanimidad no soluciona el problema real de la pobreza ni conduce al ideal deseado de que un día no tengamos pobres

entre nosotros. Por el contrario, las simples estadísticas nos dicen que cada día hay más pobres en el mundo; que cada día el abismo diferencial entre ricos y pobres es más abismal... ¿No habrá un punto de retorno? ¿O algún otro enfoque que pudiera ofrecer un principio de solución al problema?

Personalmente, no se me ocurre. Sin embargo, sí me ha parecido ver un principio de solución en unos párrafos de Fratelli Tutti (3 octubre 2020) del Papa Francisco que parecen intuir el problema y ofrecer una clave para afrontarlo. Se trata de una manera distinta de entender la solidaridad humana que, aunque no muy original, sin embargo, sí es algo novedosa por estar directamente conectada no con el alivio inmediato de la pobreza (que es como la solidaridad es normalmente entendida), sino más bien con la raíz de la misma, es decir, con la causa estructural de la pobreza. ¿Y cuál es esa causa estructural? No otra que la negación sistemática de algunos derechos humanos fundamentales a un gran sector de la sociedad. Es ésta una injusticia que crea a su vez marginación, desigualdad y más injusticia. Por tanto, en buena lógica, cualquier intento de solución a la pobreza en el mundo sólo



Sin techo en Tokio

“Por el contrario, las simples estadísticas nos dicen que cada día hay más pobres en el mundo; que cada día el abismo diferencial entre ricos y pobres es más abismal... ¿No habrá un punto de retorno?”



podrá venir con el reconocimiento de tales derechos fundamentales a ese sector marginado, que traería consigo su verdadera integración en la sociedad.

¿Cuál sería entonces la clave de una solución? La encontramos en ese mismo texto bajo el subtítulo poético Los desvelos del amor. Es la siguiente: “Una mirada cuyo horizonte esté transformado por la caridad”. Y el autor lo explica así: “Sólo con una mirada cuyo horizonte esté transformado por la caridad, que le lleva a percibir la dignidad del otro, los pobres son descubiertos y valorados en su inmensa dignidad, respetados en su estilo propio y en su cultura, y por lo tanto verdaderamente integrados en la sociedad. Esta mirada es el núcleo del verdadero espíritu de la política. Desde allí los caminos que se abren son diferentes a los de un pragmatismo sin alma” (n. 187).

“Pragmatismo sin alma”, concluye el Papa, “es abordar el escándalo de la pobreza promoviendo estrategias de contención que únicamente tranquilizan y convierten a los pobres en seres domesticados e inofensivos.”

Estas palabras me dejan pensativo. ‘Pragmatismo sin alma’... o sea, estrategias altruistas, formas de “hacer el bien”, obras de misericordia movidas por buenas intenciones, etc., pero con un defecto grave en la base: la ausencia de un justo planteamiento estructural de la pobreza. ¿No será por eso que el efecto de esas buenas obras es a menudo “pan para hoy, hambre para mañana”? Me temo que sí. Y es que la caridad sólo es plenamente tal si está cimentada sobre la justicia. En nuestro caso, cuando esa beneficencia altruista no tape o justifique una generación injusta de la riqueza. Sólo entonces los caminos abiertos por esa mirada caritativa serían los de un pragmatismo con alma.

Oí hace años que hay países en el mundo donde no hay pobres, donde se ha

erradicado la pobreza. Yo aún no he visto ninguno, a pesar de haber tenido la suerte de viajar bastante. He visto, eso sí, muy diferentes niveles de bienestar y de distribución de la riqueza; algunos, por cierto, aceptables, que me han convencido de que un acercamiento a esa meta es posible y, desde luego, de que la pobreza no es ni tiene por qué ser un estado natural. No sé si no estaré afirmando una utopía, pues ya sabemos que la perfección no pertenece a este mundo. Por eso a renglón seguido digo también que me duele ver lo lejos que aún estamos de un reconocimiento universal de los derechos humanos más básicos. ¡Y sin horizonte a la vista!

Concluyo señalando la doble vertiente que yo veo en el problema real de la pobreza en el mundo: una vertiente política, que demanda soluciones globales basadas en principios equitativos, no en intereses egoístas; y otra, personal, que es el reto individual del amor que nos compele a realizar la misericordia [“obras son amores”] en favor de los más necesitados. Las dos vertientes son necesarias y mutuamente complementarias.

A la luz del panorama mundial actual y de nuestra condición humana, verdad es que no hay muchas razones para el optimismo; pero sí las hay para la esperanza, a la que no se le puede poner bozal. Por eso siempre queda el recurso de pedir al Padre común que, desde nuestra pequeñez, nos azuce en el empeño de seguir construyendo una sociedad mejor, sin tanta injusticia ni consiguiente pobreza.

Por soñar que no quede. Y más si se trata, como en este caso, del sueño bienaventurado de los pobres que esperan cada día el milagro de los desvelos del amor. Para tales desvelos, nada hay imposible. Y sin ellos, desde luego, a los pobres los tendremos siempre con nosotros. ▲





Haciendo la colada en el Níger, Mali

*“¿Y cuál es esa causa estructural?
No otra que la negación sistemática
de algunos derechos humanos
fundamentales a un gran sector de
la sociedad. Es ésta una injusticia
que crea a su vez marginación,
desigualdad y más injusticia.”*

Contextos de miseria y pobreza extrema en China

Fr. Jose Ángel L. Legido OP, Macao



En febrero del año 2022, y con motivo de las celebraciones por el centenario del Partido Comunista de China, el presidente Xi Jinping anunció el fin oficial de la pobreza extrema en China, el país más poblado del mundo. El presidente afirmó que, en los últimos 8 años, casi 100 millones de personas habían dejado atrás la pobreza extrema y más de 800 millones de personas lo habían hecho en los últimos 40 años, desde la reforma económica de Deng Xiaoping.

Multitud china en movimiento (Imagen: Jose Ángel L. Legido)

Lo afirmado por el presidente Xi Jinping es cierto y cualquier persona que visite China es testigo del crecimiento exponencial de su economía y de la modernización del país. Ciertamente, China presenta problemas singulares, especialmente motivados por la dimensión del país y por el número de habitantes. En un país tan grande y poblado como China, es casi imposible que el desarrollo económico se produzca de una forma homogénea e igualitaria en todo el país. Por lo

tanto, es comprensible un cierto grado de desigualdad económica y social, tanto en China como en otros países similares.

Pero el hablar de cifras siempre es engañoso, porque, al final, los números siempre dicen lo que queramos que digan. Mi opinión es que, aunque ya no se pueda hablar de pobreza extrema en China, hay muchos otros contextos en los que la pobreza y la miseria están todavía muy presentes, como ocurre en todos los países del mundo. Hay que dejar ya de

hablar de pobreza en términos matemáticos y estadísticos para pasar a hablar más de pobreza en términos sociales y éticos.

¿Qué es considerado pobreza hoy día? La definición de pobreza como la capacidad de satisfacer las necesidades básicas vitales de una persona es ambigua porque habría que definir cuáles son las necesidades vitales. Hoy día, hay que exponer la pobreza, en otros términos: capacidad adquisitiva real, desigualdad social por motivos geográficos o étnicos, en manos de quién y de cuántos está la riqueza de la que se presume. Por eso, hoy día se habla más de pobreza como falta de desarrollo humano, entendido como la capacidad ampliar y mejorar las capacidades humanas y las libertades de las personas.

China pasó de contribuir con algo más de 1% a la economía mundial a más del 15%. En manos de cuántos está ese 15% de la economía mundial? La desigualdad en la distribución de la riqueza en un país es una muestra de pobreza.

China ha basado gran parte del desarrollo económico y de la desaparición de la pobreza extrema a un movimiento masivo de la población rural a las ciudades de la costa que están mucho más desarrolladas. Esto presenta dos problemas que son bien visibles en China: por una parte, la desigualdad económica entre la población urbana y la población rural está aumentando con el peligro de convertirse en sistémica. Por otra parte, la emigración masiva de la población a las ciudades ha creado grandes áreas de mi-



Obrero chino de la construcción
(Imagen: Jose Ángel L. Legido)



Niño rebuscando entre la basura
(Imagen: Jose Ángel L. Legido)

“La definición de pobreza, en otros términos: capacidad adquisitiva real, desigualdad social por motivos geográficos o étnicos, en manos de quién y de cuántos está la riqueza de la que se presume.”

sería, indigencia y pobreza entre la población emigrante.

Esto es reconocido por el propio gobierno de China, donde su primer ministro ha afirmado que casi la mitad de la población (600 millones de personas) tienen unos ingresos mensuales de unos 130 euros, con lo que no pueden alquilar una

Hay aproximadamente 850 millones de personas con “hukou” urbano, pero hay unos 250 millones de inmigrantes en las ciudades con “hukou” rural. En muchos casos, esta población emigrante se ha convertido en un mercado de trabajadores baratos y en ciudadanos de segunda clase.



Escena china (Renato Marques on Unplash)

habitación en una ciudad mediana de la costa. Si el acceso a vivienda, educación, sanidad, electricidad y alimentación son las necesidades básicas de cualquier persona, el desempleo, la falta de ingresos, la exclusión social, marginación, son causas de pobreza, porque impiden satisfacer las necesidades básicas de esa persona.

Esta situación está agravada por el sistema de registro civil (“hukou”) existente todavía en China, por el que los derechos civiles de una persona están vinculados al lugar donde está registrado civilmente.

Como conclusión, aparte de reconocer lo conseguido por China en estos 40 años de desarrollo económico, también tenemos que reconocer que todavía quedan muchos objetivos que conseguir, como en cualquier otro país. Yo creo que esto pasa por dos premisas: cambiar el modelo desarrollista, tan dado a cifras interpretadas políticamente, por un modelo más social e integral y abolir el sistema de “hukou” que, en mi opinión, se puede convertir en un auténtico lastre para China y en una fuente de discriminación y de pobreza sistémica. ▲

España y sus riquezas

Fr. Abilio Vicente OP, Ávila

España, aunque no tiene los problema de la vivienda, de salud, de alimentación, de educación, de movilidad de los países del Tercer Mundo; y aunque ha aumentado mucho su riqueza, como ha sucedido en la mayoría de los países de la Unión Europea, de la cual forma parte, tiene que recorrer un largo camino para conseguir una más justa y equitativa distribución de la riqueza y su desarrollo social solidario.

Escena callejera en una ciudad española



Hay unas diferencias abismales, insultantes, inaceptables para la mayoría de la población, entre los ingresos millonarios o multimillonarios que perciben personas relacionadas con el dinero del espectáculo, la política, los medios de comunicación social, o formando parte de las administraciones, organizaciones paraestatales y los ingresos que reciben la mayoría de los ciudadanos, con los cuales muchos de ellos apenas pueden llegar a fin de mes, haciendo, muchas veces, grandes sacrificios

Y todos los políticos, de todas las tendencias sin excepción y la gran mayoría de los ciudadanos, estamos como anestesiados frente a estas realidades tan inhumanas: para no verlas, o viéndolas, para reac-

cionar en masa adecuadamente. Se llega hasta decir que estas son cosas legales, "aunque quizás con poca ética"

Abunda también entre nosotros, la lacra de la corrupción. Allí donde hay dinero, sobre todo público, siempre hay personas inescrupulosas, sin la menor ética, que se apresuran a meter sus manos para robar lo que es de todos, a ensuciarse moralmente, a obtener así dineros mal habidos.

La corrupción, ¿a quién perjudica principalmente? El Papa decía: a los más pobres, porque ese dinero sustraído a la Hacienda Pública, es el dinero que se debía emplear, muchas veces, en la mejora de la sanidad pública, y, también, a la ayuda a los más necesitados.

A través de las estafas, de las comisiones, de las adjudicaciones, de los contratos amañados, de las evasiones fiscales, de transferencias de dinero al extranjero, o de transferencias de capitales a paraísos fiscales se alimentan las diferencias económicas entre los ciudadanos: mientras unos aumentan sus riquezas, otros experimentan una disminución de su capacidad adquisitiva.

Hay un Informe del relator de la ONU en España, sobre la pobreza, que dice lo

siguiente: a) en la última década ha habido políticas que han llevado a dejar a la gente pobre en situación de pobreza, y a la adinerada aún más rica; b) hay algunos lugares peores que un campo de refugiados; c) la gente pobre se siente abandonada del gobierno, de las autoridades locales; d) hay personas que dicen: o pagamos las facturas o comemos o tenemos calefacción o comemos (cfr. EL PAIS, 7 de febrero de 2020).



Urbanización de lujo (Imagen: Humprey Muleba)



Actividad reivindicativa de Caritas

“... ese dinero sustraído a la Hacienda Pública, es el dinero que se debía emplear, muchas veces, la ayuda a los más necesitados.”

Uno de los elementos que podría ayudar a ir rompiendo progresivamente las distancias que se dan entre los distintos estratos sociales sobre los que está asentada la sociedad española, y así favorecer a la larga una mayor igualdad en la distribución de la riqueza del país, es que todos los ciudadanos, sean nacionales o inmigrantes, gocen realmente de una verdadera IGUALDAD de OPORTUNIDADES. Pero en este aspecto es aún muy largo y difícil el camino que hay que recorrer.

No disfrutan de la misma igualdad de oportunidades, por ejemplo, para acceder a la universidad, los jóvenes del mundo rural que los jóvenes de la ciudad; o para hacer una especialidad en el extranjero, los jóvenes o profesionales de estratos humildes que los pertenecientes a sectores más be-

neficiados económicamente. La educación es el camino seguro para salir de la pobreza, y para ascender social y económicamente en la sociedad.

Y lo mismo podemos decir de la Igualdad de oportunidades en otros muchos aspectos de la vida: en alimentación, vivienda cualificada, atención sanitaria, cultura del ocio, disfrute vacacional en el país o en el extranjero, usos de medios de movilidad, oficios, trabajos, ejercicio de profesiones...



Vivienda de lujo (Imagen: Vita Vilcina on Unplash)

La igualdad de oportunidades, en la realidad, es muy débil entre nosotros.

Las OPORTUNIDADES para las personas dependen mucho de si vives en zonas rurales o en zonas urbanas; si vives en determinadas ciudades o determinadas regiones de España; si tu origen social o estatus económico es bajo, medio o alto; si eres hombre o mujer; si eres nacional o inmigrante; si vives en el centro de la ciudad o en algún barrio marginal; si eres de raza blanca o perteneces a otra etnia, presente secularmente en el país; si estás próximo al gobierno nacional, regional o local, o en la oposición a esos gobiernos.

Vivimos en una sociedad muy estratificada, poco democrática en lo social y en lo económico y, por consiguiente, con una distribución de la riqueza muy desigual.

Frente al análisis que hemos hecho es imprescindible decir varias cosas:

- Que, en España, hay muchas personas, muchas familias que tienen más de lo que necesitan y que hay también muchas más personas y muchas más familias que tienen menos de lo que necesitan. Que se realizan tantos gastos económicos, no para satisfacer verdaderas necesidades, sino arrastrados por la moda, por caprichos, por la opinión pública, o por las modas;



Voluntarios de Cáritas repartiendo bienes de primera necesidad

“Vivimos en una sociedad muy estratificada, poco democrática en lo social y en lo económico y con una distribución de la riqueza muy desigual.”

- Que el problema de la pobreza, de la mala distribución de las riquezas es, fundamentalmente, un problema ético. Decía Benedicto XVI, hablando a un grupo de jóvenes en Roma, que esto se da porque hay personas que tienen un corazón de piedra, endurecido, insensible a los sufrimientos de los necesitados. A esas personas –decía– hay que hacerles un trasplante espiritual: arrancarles esos corazones de piedra y ponerles un corazón de carne, con las características del corazón de Jesús, para que se conmuevan ante las miserias y sufrimientos de los demás. Es decir, hay que hacer una revolución de las mentes y de los corazones de tantas personas;
- El Catecismo de la Iglesia Católica, en el número 2405 dice lo siguiente: “los poseedores de bienes de uso y consumo deben usarlos con templanza, reservando la mejor parte para los vulnerables”.
- Dice Santo Tomás de Aquino, recogiendo el sentir de tantos Santos Padres de la

Iglesia, el gran teólogo y filósofo, y maestro de formación de tantas generaciones de sacerdotes, obispos y Papas, durante los últimos siglos que aquello que nos sobra, viviendo dignamente, pertenece a los pobres. Lo cual ha planteado tantos problemas de conciencia, sobre todo, a aquellos católicos, que viven en sociedades convulsas por situaciones de injusticia y con movimientos revolucionarios que luchan, a veces violentamente, por una mejor distribución de las riquezas y unas sociedades más justas.

Frente a estas situaciones se necesita, cuanto antes, que elijamos legisladores y gobernantes, que en el desarrollo de sus funciones hagan realidad los sueños de los más vulnerables y satisfagan sus necesidades. Necesitamos que aquellas personas que ejercen la función de legislar y de gobernar sean siempre personas de las bienaventuranzas. Esto que decimos, quizás, a muchos, les perezca una quimera irrealizable, pero hay que soñarla. ▲



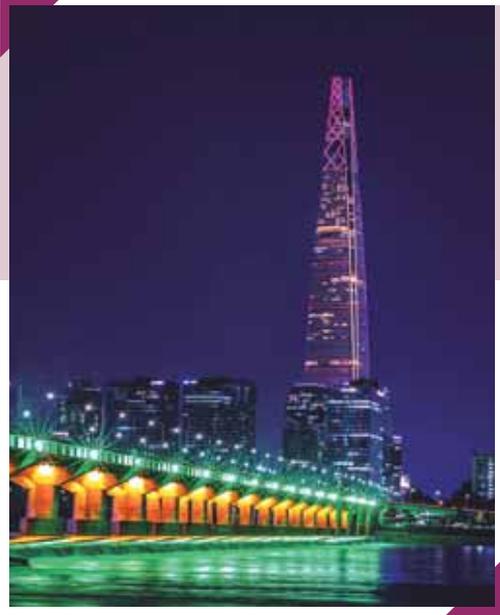
Mendigo descansando en un banco (Imagen: John Moeses on Unplash)

Milagro del río Han

Fr. Thomas Moore OP, Corea del Sur

La República de Corea pasó por la era colonial japonesa y alcanzó su independencia en 1945. Pero en 1950, Corea fue destruida en la guerra que se conoce como "The Korean War".

Torre Lotte, Seúl (Imagen: Luminos film on Unplash)



Mucha gente alrededor del mundo enviaron mucha ayuda a nuestra patria. Por esta razón, algunas naciones lejanas recuerdan todavía a Corea como una nación subdesarrollada o medio desarrollada. De acuerdo con el Banco Mundial se considera que Corea ha llegado a niveles de países desarrollados desde la segunda mitad de 1990 y, actualmente, en 2022, Corea ha llegado a ser la undécima nación más desarrollada del mundo en la última centuria. Durante el último medio siglo, Corea ha conseguido un crecimiento económico que no ha tenido ningún otro país.

Todavía mucha gente habla del "Milagro del río Han", hablando con orgullo del rápido crecimiento económico de Corea. Aun así, el crecimiento económico permanece todavía como el objetivo principal a conseguir. Sin embargo, detrás del espléndido crecimiento económico, hay varias cosas que nuestra sociedad debe resolver para llegar a ser una nación mejor para vivir, y son: el medio ambiente, es decir, la contaminación y la polarización social.

Los eventos culturales producidos últimamente en Corea atraen mucha atención en otros países, lo que aumenta su valor añadido. Una de las más importantes es la industria del cine. La película refleja la mayor preocupación de la gente de su tiempo. Nosotros podemos ver los problemas sociales, el resultado de los problemas y la actitud del público. Recientemente, la obra del director de cine Bong-Joon-ho “Parásito” recibió atención

global ganando el premio Palm D’or en el Cannes Film Festival en Francia en el año 2019 y el Academy Awards de Best Picture, best screen play y best director en 2020. Esta película está basada en la reciente “Polarización de la riqueza en Corea” (no incluyo el texto de la película para no alargarme).

La película “Parásito” es un film que critica la sociedad moderna coreana, donde la conciencia, el espíritu de justi-



Imagen nocturna de Seúl (Imagen: Yu Kato)



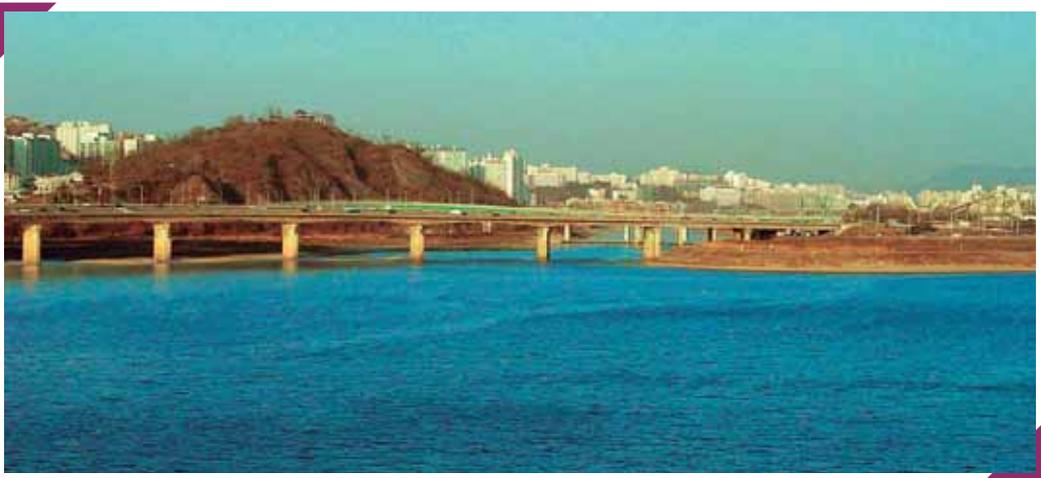
Cheonggyecheon, Seúl

“... Corea ha pasado un periodo de rápido crecimiento que no tiene parangón en el mundo y ha sufrido de la excesiva polarización de la sociedad en general. Los pobres no respetan a los ricos, porque creen que han usado medios injustos. Por otra parte, los ricos ignoran a los pobres por ser incompetentes.”

cia y donde la diferencia entre ricos y pobres es extrema y agravada por el hecho de que solo se busca el desarrollo económico. En los últimos 50 años, Corea ha pasado un periodo de rápido crecimiento que no tiene parangón en el mundo y ha sufrido de la excesiva polarización de la sociedad en general. Los pobres no respetan a los ricos, porque creen que han usado medios injustos. Por otra parte, los ricos ignoran a los pobres por ser

metros de nuestra casa donde yo solía tomar café y hablar con mis amigos fue cerrado recientemente.

Debido a la naturaleza de los cafés privados, estos cafés no han sabido superar las dificultades y han decidido cerrar. Después de ya un largo periodo de problemas con la pandemia, estamos esperando ver el día en que nos podamos librar del covid-19 y volver a la situación antigua de libre tráfico, reunio-



Confluencia del río Jungnangcheon y el Han

incompetentes. Por eso, los vecinos que deberían aceptar sus diferencias, tener sentido comunitario y cooperar los unos con los otros están divididos de acuerdo a su nivel económico y se odian unos a otros. En la sociedad coreana de hoy, el valor económico tiene más influencia sobre la vida que la conciencia que es un valor superior.

Para mayor mal, hemos sufrido la pandemia Covid-19 desde hace 3 años. Debido a esta irregular y larga situación, numerosos autónomos están sufriendo y forzados a cerrar las puertas debido a las deudas. El café que se encontraba a 200

metros de nuestra casa donde yo solía tomar café y hablar con mis amigos fue cerrado recientemente.

Debido a la naturaleza de los cafés privados, estos cafés no han sabido superar las dificultades y han decidido cerrar. Después de ya un largo periodo de problemas con la pandemia, estamos esperando ver el día en que nos podamos librar del covid-19 y volver a la situación antigua de libre tráfico, reuniones libres, etc., pero para cuando todos estos problemas hayan sido resueltos, la polarización debido al covid-19 habrá sido fatal. En el futuro, este será uno de los grandes dolores de cabeza para el gobierno de Corea.

El gobierno coreano debería trabajar intensamente en resolver el gran peligro de la extrema diferencia entre ricos y pobres. Este problema puede considerarse normal, pero un día u otro explotará, como ha sucedido siempre en otras sociedades. La diferencia social acaba siempre explotando y el gobierno debe estar atento. ▀



Human distribution of natural resources

Fr. Joseph Pakhu OP, Myanmar



Pope Francis states, in *Laudato Si* that “the world is a gift which we have freely received and must share with others. Since the world has been given to us, we can no longer view reality in a purely utilitarian way, in which efficiency and productivity are entirely geared to our individual benefit.” In fact some people are privileged to enjoy world natural resources whereas others have no access to it. Are world natural resources truly shared? This short article portrays roughly how natural resources are shared in Myanmar.

Elefantes acarreando madera de teka en Birmania

Myanmar is a country endowed with rich natural resources. The forest is one of the rich natural resources. Myanmar is also known to be homeland to the best quality of teak, which is one of the most valued tropical timbers in the world. Companies that owned by military generals take control of exporting precious teak and timbers. It is illegal for civilians to cut these precious woods. The profit gained from

this kind of natural resource goes to the military pocket and be used to strengthen the military power.

There are several mining areas in Myanmar. Precious gemstone-jade, ruby and many other- are known to come from the country. Most mining are located in northern part of the country. Once again, the military government take full control of these mining, they run these mining bu-



business and also grant concession to some companies from China. Mining operation benefits military government solely while its civilian does not have a share in it at all.

Myanmar also has natural resources such as gas and oil. The military government also takes control of these operations. It exports oil and gas to China and Thailand. Most of the natural resources mentioned above profit mainly the military while civilians have no share in these natural resources.

Myanmar is an agricultural country. The country has three principal agroecological zones: delta and coastal zone, the dry zone, and the hill zone. Rice and fish production are predominant in the delta and coastal zone as there is plentiful monsoon rain and accessible water. In the dry zone, agriculture is in the river valleys where rice and crops are the main products and irrigation is the major system of agriculture. Most ordinary civilians are farmers, they own small piece of land where they can



Mina al aire libre en Birmania

make their living by growing rice and other plants. Citizens living on mountain appropriate pieces of land to grow crops and rice to make their living.

The sole profiteer of the country natural resources is the military that rules the country. Only some civilians have their sharing in the factor of agricultu-

“...the military wants take control over the ethnic minorities and their right to natural resources. Ethnic minorities should have a share in the natural resources in their perspective region as Pope Francis stated above. If this is not the case, it is impossible to establish stability and peace in the country.”



Plantación de arroz en el país

re. The military has no desire of losing control of these natural resources and it tries to suppress any of its opposite party by the use of military power. This unjust control of the natural resources by military is one of the factors that contributes to the political conflicts in the country.

Myanmar has unique ethnic diversity, multi-religion and multi-cultural diversity. The majority of population is known to be Burmese whereas Kachin, Kayah, Kayin, Chin, Shan, Mon and Rakhine are considered to be the different ethnic minorities. There are many armed groups within these different ethnic minorities that want to defend their freedom and their right to natural resources.

Unjust sharing of natural resources disturbs stability and peace of community. One of the reasons that political conflict in the country is that the military wants take control over the ethnic minorities and their right to natural resources. Ethnic minorities should have a share in the natural resources in their perspective region as Pope Francis stated above. If this is not the case, it is impossible to establish stability and peace in the country. ▀



Protesta contra extracción extranjera de gas

El voto de pobreza de un fraile

Fr. Ángel Villasmil OP, Venezuela

Los frailes de la Orden de Predicadores tenemos el permanente reto de buscar, vivir y predicar la verdad. En nosotros el engaño –y las sutiles formas de autoengaño- no deberían ser una posibilidad. Al momento de considerar el voto de pobreza y las nuevas formas de vivirlo, quizá deberíamos partir de dos hechos evidentes: el primero, la pobreza es el producto de la mala distribución de las riquezas. El segundo, vivimos en un mundo marcado por el consumismo y la permanente aspiración de bienestar. Ninguna forma de bienestar es mala, en principio. El problema viene cuando bienestar el sinónimo de confort y de desprecio a la austeridad.

Sobre el voto de pobreza se ha escrito una ingente cantidad de páginas. Pero quizá sea cosa de situarse en dos textos de la Biblia, que pueden fundamentar la opción hecha en el voto de pobreza. Cristo, siendo rico, se hizo pobre para enriquecernos con su pobreza (2 Co 8, 9). El contexto es la organización de una colecta en favor de los pobres. ... su pobreza extrema se ha desbordado en tesoros de generosidad. (2 Co 8, 2).

Y es aquí donde encontramos dos claves esenciales: el fundamento cristológico de una opción de pobreza y el carácter funcional del voto de pobreza. Dicho de otro modo, no profesamos la pobreza para ser pobres. Profesamos la pobreza para adquirir la capacidad de compartir con otros –primero con los de la propia comunidad- los bienes que obtengamos

por nosotros mismos o por nuestro trabajo. La acumulación de bienes siempre es una tentación. La exigencia de aquello que quizá no necesitamos, también.



Chabolas en Caracas

El segundo texto también es de Pablo: A mí, el más insignificante de los santos, se me ha dado la gracia de anunciar a los gentiles la riqueza insondable que es Cris-

debían predicar a los herejes. Por algo Santo Domingo asumió la mendicidad como una de las primeras formas de vida de la Orden.



Profesión dominicana en HK

to. (Ef 3, 8). El voto de pobreza está íntimamente relacionado con la predicación. Si anunciamos a un Cristo que se hizo pobre para enriquecernos con su pobreza, ¿cómo lo anunciaremos desde el confort? Si anunciamos a Cristo, que en sí mismo es una riqueza, ¿cómo lo anunciamos desde una actitud consumista que no transige con la austeridad?

Por algo Santo Domingo tuvo la valentía de decir a los legados pontificios que no era desde el boato y el esplendor como

Pero y con todo, debemos seguir afirmando el carácter funcional de la pobreza. En este sentido, uno de los beneficios de la profesión de pobreza es la austeridad. En una entrevista que hizo Ángel Garijo al P. Congar, dijo que una vida de estudio implica cierto lote de austeridad y de pobreza. Es bueno recordar que el éxito académico de los primeros frailes en la Universidad de París, obedecía a la pobreza que no vivían los maestros seculares. Es cosa cierta que cuando un fraile no anda muy pendiente del “cuidado” de sí

mismo y de “sus bienes”, encuentra mayor libertad para vivir la vida fraterna en comunidad, para orar, para estudiar y para predicar.

Ahora bien, no podemos ser ingenuos y pensar que la “fuerza” del voto es suficiente para ser pobres. Los frailes sólo podemos ser coherentes con nuestro voto de pobreza en la medida en que tengamos una experiencia de Dios. Cuando un hombre de fe ha experimentado en su vida la riqueza insondable que es Cristo, siente

“... no profesamos la pobreza para ser pobres. Profesamos la pobreza para adquirir la capacidad de compartir con otros...”



Trabajadoras en Mandalay, Birmania

que necesita de muy poco para vivir. Tengo muchos recuerdos en este sentido.

El primero es el de Fray Florentino Bravo, un fraile que era de la Provincia Bética. En su habitación no había más que una cama, una mesa y un escaparate un poco vacío. ¡Y fue uno de los prohombres de la Provincia Bética en Venezuela! De igual manera recuerdo a nuestro querido Fray Pablo Granados. En su habitación del Convento de Santo Domingo, en San Cristóbal, había una cama, un escritorio, un escaparate medio vacío, una Biblia y un Breviario.

Y ahora, cuando escribo esto, los más de cien libros que hay en “mi biblioteca”. Quizá esté sonando la hora de despedirme de ellos, para que reposen en mejores manos o en mejores estancias. ▽

“Cuando un hombre de fe ha experimentado en su vida la riqueza insondable que es Cristo, siente que necesita de muy poco para vivir.”

Un fraile birmano en Roma

Fr. Philip Soh Re OP, Roma

Recientemente, desde mi habitación en Roma, hice una videollamada a mi madre, que ha huido para refugiarse en las montañas cuando la devastadora guerra se acercaba a mi pueblo en Myanmar. En una tarde fría y brumosa, ella se sentó junto a una chimenea con mi sobrino de cinco meses, ambos vestidos con ropa andrajosa, con sus rostros apenas brillando a la luz del fuego.

Desde el nacimiento de mi sobrino, mi familia ha estado vagando para salvar sus vidas, moviéndose de un lugar a otro a medida que los soldados deambulan para masacrar cruelmente a cualquiera que pudiera caer en sus manos. La escena me rompió el corazón. Esa será siempre la imagen inolvidable de mi madre y mi sobrino en mi vida.

Al igual que mi familia, hay miles de personas pobres y sencillas que han huido de sus hogares para esconderse en las selvas profundas con vivienda insuficiente, poca comida y sin agua potable. De hecho, sus necesidades básicas no están satisfe-



Madre y sobrino del autor (Imagen: Philip Soh)

chas. Nadie está a salvo en ningún lugar, y ningún lugar es seguro para nadie.

En la actual situación del país, no está permitido a la gente vivir sus vidas; todos están obligados a deambular todos los días para salvar sus vidas. Se han eliminado muchas vidas; miles de personas se han quedado sin hogar al incendiarse sus casas y aldeas; miles de personas han quedado sumidas en una pobreza desesperante.

Mirando la situación de mi país, me siento culpable viviendo en Roma, en esta



ciudad eterna, en una vivienda segura, calentándome con el calentador de mi habitación, comiendo comida deliciosa y rezando en una iglesia magnífica. En la videollamada, abriendo mucho sus ojos llorosos para verme en la pantalla del celular, mi madre me susurró suavemente: “Hijo mío, cuida tu salud y no te preocupes por nosotros”.

Obviamente, la escena de mi madre y mi sobrino tiene que decirme mucho. Plan-

tiene donde dormir. No puede permitirse el lujo de cuidar su salud, y no tiene tiempo para preocuparse por sí misma sino por sus hijos y nietos.

¡Bien! volviendo a mi situación viviendo en mi habitación en Roma como un fraile religioso que dice vivir en la pobreza, una vez más me siento culpable, y peor aún, me da tanta vergüenza tener que obligarme a hablar de la pobreza. Mi madre no



Congregación reunida para la misa en la selva (Imagen: Philip Soh)

tea muchas preguntas sobre nuestra humanidad, justicia, solidaridad, etc... Desde que nació, mi madre, como ser humano, me ha criado para convertirme en otro ser humano. Creo que la ‘humanidad’ que tiene mi madre es exactamente la misma que la del resto de los seres humanos. Pero ella no es tratada ni respetada como un ser humano.

Actualmente, su derecho a la vida está en peligro; se le niegan sus derechos básicos a la alimentación, la vivienda y la ropa; Sus propiedades han sido violadas y no

tiene tiempo para hablar de pobreza, sino para vivirla en el día a día. ¿Quién es realmente pobre? ¿Mi madre o yo?

Auto justificándome como religioso, podría estar tentado a decir que mi voto de pobreza tiene que ver con el ideal evangélico de la “pobreza de espíritu”. Esta farisaica justificación nunca hará justicia al voto de pobreza que se supone que debo vivir. No sólo eso, sería un doloroso insulto a la pobreza de mi madre, que, creo, es mucho más noble que mi pobreza farisaica.



Celebración litúrgica en Birmania

Cuando era niño, mi madre solía enseñarme cómo compartir la comida y juguetes con los demás. “Los actos de generosidad nunca serán un desperdicio”: este es

un lema que mi religiosa madre me repetía a menudo para reprobarme la avaricia y el egoísmo. Ahora, en mi habitación, tengo que golpearme el pecho y decir: “mea cul-

“... Los actos de generosidad nunca serán un desperdicio”: este es un lema que mi religiosa madre me repetía a menudo para reprobarme la avaricia y el egoísmo.”



pa, mea culpa”, porque he crecido siendo más egoísta y codicioso, lo cual va totalmente en contra de las enseñanzas de mi madre y, por supuesto, en contra de mi voto de pobreza.

De hecho, la esencia de la pobreza evangélica es el compartir, práctica que es un deber para nosotros los religiosos. Y el mundo tiene razón al hablar de la obligación de distribuir la riqueza y los recursos. Lo que no está bien es que no hayamos hecho lo suficiente para compartir y distribuir la riqueza. Por eso todavía hay millones de empobrecidos como mi madre que no tienen comida, ropa ni techo.

El domingo, a menudo tengo la tentación de sentir envidia de esas damas italianas elegantemente vestidas, que tienen la misma edad que mi madre, que vienen a nuestra magnífica iglesia para misa con su mejor traje y sus bolsos delicados de marca mundial. En cambio, en la videollamada,

mi madre me dijo: “Nos escapamos a toda prisa; no pudimos llevarnos nada excepto una ración de arroz para tres días y algo de ropa”. Han pasado más o menos cinco meses desde que se fue de casa, pero milagrosamente sobrevive. ¡Gracias a Dios!

Mi país, Myanmar, es uno de los países más ricos en recursos naturales del sudeste asiático. Si el país tuviera un buen sistema de gobierno y los recursos se compartieran equitativamente, habría superado a Singapur o Hong Kong en desarrollo. Desafortunadamente, hay un grupo de tiranos codiciosos y egoístas que han estado amasando riquezas para sí mismos y empobreciendo miserablemente a la gente. La devastadora y trágica situación actual tras el golpe de estado militar (el 1 de febrero de 2021) demuestra dramáticamente una de las formas más graves de inhumanidad e injusticia cometidas en este siglo. ▲



Mi última cena con los refugiados antes de irme a Roma (Imagen: Philip Soh)



Desde el “progreso del papel” al “progreso de los pueblos”

Fr. Reynaldo Chang Casanova OP, Macao



Lingotes de oro (Imagen: Jingming Pan on Unsplash)

No es fácil escribir sobre la desigualdad en la distribución de recursos y la diferencia abismal entre ricos y pobres. Por el contrario, es un gran reto, pues ¿cómo hacerlo sin culpar a los gobiernos? ¿Cómo hacerlo sin criticar a los empresarios defendiendo lo que llamamos explotación de la clase trabajadora? Padre nuestro que estás en el cielo, no me dejes caer en la tentación de preguntarme ¿por qué en el momento de la creación Dios puso la mayor reserva de petróleo del mundo en Venezuela y no les dio siquiera un pequeño pozo a los haitianos?

Creo fervientemente que la creación es perfecta y que los políticos y empresarios son una minoría, importante, pero minoría. El problema no es Dios ni estas gentes; el problema somos nosotros y nuestro método para ‘someter’ la tierra (Ge 1, 28); quiero decir, para administrar los recursos que Dios sabiamente ha distribuido a lo largo y

ancho del universo. No, no digo del planeta porque ¿cómo haremos para distribuir a cada ser humano los recursos/ganancias que se puedan hallar/producir en Marte o más allá de la Vía Láctea?

Escribir este artículo me lleva a mi clase de Historia de la Iglesia en los siglos XIX y XX. Recuerdo haberle dicho al profesor



el primer día de clases, “no me hagáis perder el tiempo memorizando fechas, enseñeme algo que me sea útil después de la universidad y que lo pueda recordar para predicar 20 años más tarde”.

No he terminado mi Teología ni mi clase de Historia, y no han pasado 20 años: el profesor me asignó leer dos documentos muy importantes: *Rerum Novarum* y *Populorum Progressio*. He aquí la inspiración para mi artículo, algo que recordaré por siempre. Ya sabía algo sobre ‘*PAPELorum Progressio*’ porque un maestro me dijo que muchas cosas importantes se quedan en el papel y no se aplican en la gente. Perdón por el chiste. Mi maestro tenía un sentido del humor bastante particular y esta frase, *Papelorum Progressio*, debía ser inmortalizada de alguna forma.

No debemos perder de vista que la Iglesia ha estudiado este fenómeno desde sus inicios. Jesús no criticaba a los ricos y ‘poderosos’. Jesús llamaba la atención de aquellos que teniendo la posibilidad se negaban, directa o indirectamente, a ayudar a aquellos que no gozaban de las mismas oportunidades económicas y sociales. El



Vehículo deportivo (Imagen: Paul Cisneros)

joven rico de los Evangelios sinópticos, por ejemplo, no era empresario o político, él era uno más entre nosotros buscando mejores condiciones de vida.

En 1891 el Papa León XIII observaba con preocupación “la acumulación de las riquezas en manos de unos pocos y la pobreza de la inmensa mayoría [...] juntamente con la relajación de la moral.” (RN, 1). Ante esta situación el Papa llamaba con urgencia a “proveer de la manera oportuna al bien de las gentes de condición humilde, pues es mayoría la que se debate indecorosa-

“Jesús no criticaba a los ricos y ‘poderosos’. Jesús llamaba la atención de aquellos que teniendo la posibilidad se negaban, directa o indirectamente, a ayudar a aquellos que no gozaban de las mismas oportunidades económicas y sociales.”

mente en una situación miserable y calamitosa.” (RN, 1). Nos queda preguntarnos ¿Cuánto ha cambiado el panorama 131 años después?

Rerum Novarum enfatiza la desigual relación entre patronos y obreros sabiendo que el obrero presta sus servicios pues la necesidad llama a su puerta. El obrero necesita un salario que le permita comer, vestirse, tener vivienda y hasta un poco de

bres de la miseria, hallar con más seguridad la propia subsistencia, la salud, una ocupación estable; participar todavía más en las responsabilidades, fuera de toda opresión y al abrigo de situaciones que ofenden su dignidad de hombres; ser más instruidos; en una palabra, hacer, conocer y tener más para ser más.” (PP, 6). Insisto, los recursos para satisfacer estas necesidades están a disposición en nuestro planeta.



Repartiendo comida (Imagen: Melanie Lim on Unplash)

esparcimiento. 131 años después las necesidades del obrero son las mismas. Una vez más, no es cosa de los recursos sino de cómo los distribuimos.

El Papa Pablo VI, de santa memoria, en su carta *Populorum Progressio* (1967) retoma las ideas del Papa León y añade “Los pueblos hambrientos interpelan hoy, con acento dramático, a los pueblos opulentos.” (PP, 3). Para San Pablo VI las necesidades del hombre en general son “verse li-

La realidad nos muestra que “la economía moderna conduce el mundo hacia una agravación y no a una atenuación, en la disparidad de los niveles de vida: los pueblos ricos gozan de un rápido crecimiento, mientras que los pobres se desarrollan lentamente.” (PP, 8).

Teniendo como fondo el Evangelio y estos dos documentos nos queda asegurar que el desequilibrio no se encuentra en la distribución geográfica de los recur-



Imágenes doradas (Foto: Arisa Chattasa on Unplash)

sos sino en cómo estamos usando estos recursos, en beneficio de pocos y en detrimento de muchos. La falla está en habernos quedado criticando a los acaudalados y no haber ayudado, desde nuestras posibilidades, a los poco afortunados.

Finalmente, el desequilibrio lleva a la confrontación de ideas, ideologías, tecnologías desde el papel hasta el campo de batalla. Los recursos deberían ayudarnos a mejorar nuestra calidad de vida, sin embargo, millones son destinados a las armas y a la opresión de los pueblos.

La guerra en Ucrania, sostenida por políticos y grandes empresarios, nos está dando la oportunidad de repensar cómo distribuir los recursos, cómo ayudar a quien lo necesita con nuestros medios, cómo entender que el ser más rico y poderoso del universo, Dios, asumió la frágil condición humana para enseñarnos y salvarnos. Solo queda preguntarnos ¿es posible progresar desde el papel hasta los pueblos? ▴



Emigrantes acampados en una calle parisina

“... el desequilibrio lleva a la confrontación de ideas, ideologías, tecnologías desde el papel hasta el campo de batalla. Los recursos deberían ayudarnos a mejorar nuestra calidad de vida...”



Humildad, riqueza y pobreza

Hna. Celestina Veloso Freitas, *Dominica de la Anunciata, Italia*

Nuestra sociedad, como en la época de Santo Domingo, se encuentra en un contexto de crisis, inseguridad, hambre, tinieblas que oscurecen la luz. Muchos desafíos y atrocidades que generan indignación, impotencia revelan que hemos dejado de ser lo más sagrado que estamos llamados a ser: HUMANOS.

Proporcionando cubos (Imagen: Dolores Requejo)



Algunos expertos definen nuestro tiempo como un cambio de época, un tiempo de contradicción: ¡tanta evolución a muchos niveles!; por otro lado, el irrespeto a la vida humana, a la creación, a los valores humanos y religiosos, independientemente de si son cristianos o de otras confesiones.

Como nos dijo el Papa Francisco al inicio de su pontificado “vivimos una “tercera guerra mundial en pedazos”. En este momento esa verdad se hace más evidente y son impactantes los rostros e imágenes de

la deshumanización en nuestro mundo. A lo largo de la historia de la humanidad, ya sea por el número de la población u otros motivos, nunca se habían producido tantas migraciones, ya sea por fenómenos climáticos, por la guerra o persecución.

La desigualdad de la distribución de la riqueza genera la exclusión social y la vulnerabilidad, hace que hombres, jóvenes, mujeres y niños dejen su tierra y arriesguen su vida en busca de un futuro mejor. Se revela así la belleza de la diversidad de la humanidad y de la Interculturalidad y, al



mismo tiempo, el drama de los refugiados y los migrantes.

Sabemos que el mundo está dividido en clases y que la pobreza económica es la raíz de todas las demás formas de pobreza en el mundo. La carencia de lo indispensable para sobrevivir es un problema mundial y todos somos responsables

por ello. La brecha que separa a ricos de pobres es cada vez mayor, a pesar de las buenas intenciones de varios organismos internacionales.

La economía y los medios de comunicación dominan el mundo. Muchos líderes mundiales olvidaron el verdadero significado de la política. Un pequeño grupo de



Grupo de debate contra el tráfico de personas (Imagen de la autora)

“La brecha que separa a ricos de pobres es cada vez mayor, a pesar de las buenas intenciones de varios organismos internacionales.”



Acogiendo a una niña (Imagen: Dolores Requejo)

personas concentran y controlan la riqueza mundial, mientras naciones enteras viven en condiciones inhumanas. Con la pandemia esta realidad se puso en mayor evidencia.

El capitalismo y la globalización económica promueven un modelo de humanidad basado en el consumismo y en el poder. Y es desde estos parámetros que las personas son reconocidas. El amor por las cosas es más fuerte e importante



Extracción de riquezas naturales (Imagen de la autora)

que el amor por la vida y por las personas, dejaron de ser los cuidadores y se han convertido en los destructores, los explotadores de la “Casa Común” y de sus semejantes.

La Vida Religiosa nació como una propuesta radical al seguimiento de Jesús y una profecía de nuevos tiempos. Somos llamadas/dos a seguir el Maestro Jesús e iluminar las tinieblas con nuestro estilo de vida allí donde cada uno se encuentra y en lo que cada uno hace. Jesús, por amor a nosotros, asume nuestra condición de fragilidad y belleza, se solidariza con la humanidad: “Siendo rico se hizo pobre, para que nosotros con su pobreza fuésemos enriquecidos” (2 Cor 8, 9). Desde esta perspectiva la pobreza gana otro sentido.

La Vida Religiosa está llamada a reinterpretar el sentido del voto de pobreza. Queremos vivir la solidaridad y la compasión con la humanidad sufriente, nos comprometemos en la construcción de un mundo más justo, con una justa distribución de la riqueza, de manera que los derechos humanos y de la tierra sean respetados. Apuntamos al mundo valores que nos trascienden y que son capaces de liberarnos del afán de poder, de ganancia con un estilo de vida austera. Así encontramos el verdadero sentido de la fraternidad universal, la belleza de las cosas creadas y nos centra en lo esencial.

A lo largo de la historia, Dios suscitó hombres y mujeres que encarnaron en su vida y transmitieron a otros el verdadero sentido de ese Voto: pasando de una vivencia intimista a un compromiso de solidaridad social y económica, revelando la presencia del Reino en medio a nuestro mundo.

Con el Papa Francisco se habla de la Iglesia de los pobres, hecha por los po-



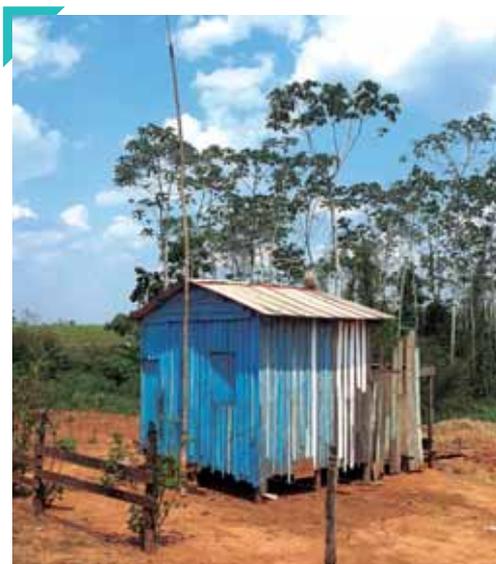
bres y para los pobres. Sus gestos, escritos y pronunciamientos nos plantean la calidad del testimonio evangélico que podemos dar, sabiendo que la pobreza no es ningún valor en sí misma. Jesús, el Mesías liberador, vino a instaurar su Reino, que implica la liberación de la pobreza, como nos proclama en la sinagoga de Nazaret (cf. Lc 4, 2, 7, 22).

Tanto la pobreza como la riqueza poseen una relación dialéctica, se implican mutuamente. La pobreza conlleva un empobrecimiento y la riqueza, al contrario, un enriquecimiento. La pobreza denuncia la presencia de la injusticia y la existencia de una riqueza deshonesta, robada. Esa pobreza que deshumaniza la persona humana es resultado de la ganancia desmesurada de los ricos y no tiene lugar en el Reino de Dios. Por eso debemos denunciarla, erradicarla.

Sabemos que el combate contra la pobreza económica y el compromiso con una sociedad más justa y fraterna, comienza con el cambio en uno mismo, pues se juega en el corazón de cada hombre y mujer que se pone en camino tras las huellas de Jesús. Santo Domingo nos dejó como herencia la pobreza voluntaria, para que todos tengan vida, y que la tengamos todos, en abundancia. ▀



Las calamidades naturales acrecientan la pobreza



Una modesta vivienda en un claro de la sabana (Imagen de la autora)

“Santo Domingo nos dejó como herencia la pobreza voluntaria, para que todos tengan vida, y que la tengamos todos, en abundancia.”





Desigualdades y voto de pobreza

Sor Dolores Requejo OP,
Misionera de Santo Domingo, Madrid

Humanidad... ¡Cuántas veces hemos reclamado su presencia cuando pedimos comprensión, solidaridad, sensibilidad! Cuando pedimos, en definitiva, que sean empáticos con nosotros. Y si estamos prontos para demandar empatía, debemos interrogarnos hasta dónde estamos dispuestos a ofrecerla...

Voto de pobreza hasta la muerte (Imagen: Dolores Requejo)



Es la capacidad de empatizar con el otro lo que nos hace humanos. ¿Cómo ser empáticos en esta sociedad en la que la pandemia de Covid-19, las guerras y las catástrofes naturales, nos han dado claras muestras sobre la vulnerabilidad y la fragilidad de nuestro acomodado mundo moderno?

Es relativamente fácil pensar en las grandes desigualdades que se dan a nivel mundial debido a una injusta distribución

de la riqueza. Hasta es fácil igualmente, comprobar, acudiendo a estadísticas y estudios varios, que hoy las evidencias crecen en el tema de las desigualdades sociales. Podemos, también, percibir preocupación internacional e incluso en la vida política.

Pero muchas veces esta situación se nos queda lejos. La solución corresponde a otros... Y nos cuesta interiorizar que la riqueza sigue marcando diferencias socia-



les. Y las tenemos muy cerca de nosotros... Es importante ver a tiempo las necesidades de nuestros hermanos. El rico Epulón no vio a Lázaro mendigando a su puerta. En cambio, le ve después de la muerte, aunque les separaba un abismo. Pero ya era tarde.

En “Veritatis Splendor”, 98, encontramos una llamada a la reacción personal: “Ante las graves formas de injusticia social y económica, así como de corrupción política que padecen pueblos y naciones enteras, aumenta la indignada reacción de muchísimas personas oprimidas y humilladas en sus derechos humanos fundamentales, y se difunde y agudiza cada vez más la necesidad de una radical renovación personal y social capaz de asegurar justicia, solidaridad, honestidad y transparencia”.

Con mirada atenta e interesada, comprobamos el desequilibrio que generan las grandes diferencias entre ricos y pobres que viven en una situación en la que no pueden tener cubiertas sus necesidades básicas, por falta de recursos para alimentación, vivienda, educación, agua, luz, asistencia sanitaria... O en situación de “exclusión” por su posición social, por su cultura, su religión, su situación económica... Estas



Maternidad en África

“... nos cuesta interiorizar que la riqueza sigue marcando diferencias sociales. Y las tenemos muy cerca de nosotros... Es importante ver a tiempo las necesidades de nuestros hermanos.”



realidades nos rodean. Con nuestro voto de pobreza evangélica podemos optar por dos caminos: El que propone Jesús al joven rico: quedarse sin nada; o no poner nuestra confianza en el dinero, no acumular egoístamente y comprometernos con los pobres, empleando socialmente los propios bienes.

Consagración religiosa y opción por los pobres van unidas. El mayor servicio que

podemos prestar a la humanidad, ávida de tener y disfrutar, es el testimonio de nuestra vida. Se espera de nosotros una vida más coherente y más solidaria con los desposeídos. A veces nuestro estilo de vida levanta sospechas y la hace poco creíble. Si optamos por una vida aburguesada y cuyo criterio es la comodidad, nuestra vida pierde sabor...

El voto de pobreza tiene que ser hoy



En camino (Imagen: Dolores Requejo)

“El voto de pobreza nos libera de nuestros deseos de comodidad y satisfacción, y nos invita a entrar en la lógica de Dios. Jesús se compadecía de la multitud.”

signo de coherencia. No basta renunciar, o dejar todo, pues se puede hacer esta opción y estar lejos del Evangelio si no se transitan los caminos de la solidaridad. En nuestro itinerario personal, entran en conflicto ideal y realidad. Surge la tensión entre lo que hago y lo que deseo hacer. Los empobrecidos, suelen carecer no solo de ingresos, sino de educación, salud, justicia, crédito, cariño, acogida, compañía... y la pobreza se les convierte en falta de oportunidades. Necesitan de nosotros una atención humanizada, con actitud solidaria y respeto.

Además de la austeridad de vida personal y comunitaria, además de vivir de nuestro trabajo, ha de reinar la caridad que está hermanada con el voto de pobreza. Dar de los bienes materiales, resulta fácil. La comunidad responde... pero ¿qué hacemos con las “riquezas” personales: capacidades, facultades, fuerzas, formación recibida?... El voto de pobreza nos libera de nuestros deseos de comodidad y satisfacción, y nos invita a entrar en la lógica





Niños malienses delante de su modesta vivienda de barro

de Dios. Jesús se compadecía de la multitud. Al atardecer, los discípulos le dijeron que despidiera a la gente para que buscaran algo de comer. Era lo más práctico... Jesús se compadeció de la multitud y les dijo: "Dadles vosotros de comer". (cf. Mt 14, 13-21).

En Jesús de Nazaret encontraremos la inspiración y la gracia para asumir el gran reto de acercarnos con sencillez a los pobres, amarlos, ayudarlos y hacer una opción preferencial por ellos.

Tenemos otro ejemplo en santo Domingo, el predicador itinerante, a quien nada de lo humano le resultaba ajeno, que configuró su perfil espiritual y evangélico al contacto con las masas empobrecidas por situaciones de cautiverio y esclavitud, por los destrozos de la herejía y el paganismo, el mundo de los pecadores... Los gestos concretos de pobreza son abundantes

en él. Su amor a la pobreza fue proverbial. Nos la legó en el testamento espiritual porque nos quiere como él, libres de bienes materiales para seguir libremente a Jesús y anunciar su Reino.

Necesitamos seguir preguntándonos qué nos pide hoy el Señor y dejar que resuenen una vez más en nuestro interior sus palabras: "Lo que hicisteis a uno de estos hermanos más pobres, a mí me lo hicisteis" (Mt 25, 31).

Si queremos ser verdaderamente humanos, debemos "dar espacio al principio de gratuidad como expresión de fraternidad" (Caritas in veritate 34).

¡Poner humanidad y gratuidad en la distribución de nuestra riqueza, es la tarea!

Termino con el planteamiento hecho por el editor, P. Pedro Juan: Quizás sea el momento de volver a proponer "la lógica de Jesús".



El sentido de pobreza ha estado presente en mí desde joven

Sor Lola y comunidad OP monástica de Toro



Antes de venir al monasterio era una luchadora contra la injusticia y abuso de la riqueza dejando a más de la mitad de la humanidad en pobreza, pero era una lucha contra la injusticia y pobreza como la entendemos todos: "Falta, escasez, necesitado, que no tiene lo necesario para vivir".

Claustro del convento de Toro

Sabía que el abuso de las riquezas genera cada vez más pobres; era necesaria una lucha social que yo reconocía y aprovechaba cualquier situación para hacerlo notar.

No es que ahora no lo vea así, sino que después de 40 años como monja en el monasterio y sabiendo lo que es verdaderamente Justicia y Paz, la pobreza tiene un sentido más humano, y no tan socialmente desnudo. Al sentirme llamada a seguir a Jesucristo dentro de la clausura en una vida contemplativa, comencé a experimentar lo que iba ser mi futuro VOTO DE POBREZA. Vivir en comunidad, compartiendo y en li-

bertad, pues lo primero que sentía era una gran libertad.

Según el diccionario, no hay sólo una definición de pobreza también existe una segunda: "Dejación voluntaria de todo lo que se posee, y de todo lo que el amor propio puede juzgar necesario, de la cual hacen voto público los religiosos el día de su profesión".

Y esto en vida en clausura. Somos ricas pues nos sabemos poseedoras de tener a Cristo, a quien seguimos según el carisma dominicano. No tenemos nada individualmente y todo es comunitario. No tenemos



nada, pero tenemos todo. ¡Qué paradoja pues nada más contrario a la pobreza! La gran riqueza de Cristo, regala una vida rica.

Eucaristía diaria, sacramentos, Palabra de Dios también diaria y compartida, sin prisas, gustando, saboreando (es también una riqueza).

Un patrimonio artístico enorme, donde vivimos. Cuando el confinamiento en la pandemia de la Covid 19, me he dado

cuenta del gran privilegio que tenemos pues mientras había personas que estaban recluidas en unos pocos metros cuadrados, nosotras tenemos miles. Es verdad que el mantenimiento cuesta, pero nos sabemos guardianas de una historia y que somos un eslabón más para su continuación.

Tenemos trabajo que nos permite dignificar la vida y vivir juntas el carisma de fraternidad. Nos hacemos así pobres traba-



Las madres dominicas en un momento de ocio

Somos ricas pues nos sabemos poseedoras de tener a Cristo, a quien seguimos según el carisma dominicano. No tenemos nada individualmente y todo es comunitario. No tenemos nada, pero tenemos todo.



jadores con los pobres, y como decir que diariamente vemos el cuidado providente de Dios no solo como una manera de hablar, sino que materialmente cuida de nosotras hasta en las cosas más pequeñas.

Un ejemplo pues un día no teníamos pan para comer, entonces sin esperarlo vino a esa misma hora el párroco con una caja de pan de Cáritas, cosa que nunca más hizo. Me diréis, entonces cómo vivís la pobreza, pues... compartiendo. Con los ingresos de nuestro trabajo, y a la vez ayudando con la contratación de personas que trabajen en nuestras actividades, como, por ejemplo, puesto que nuestro monasterio tiene un museo, contratamos anualmente a una guía para enseñarlo.

A la vez nos beneficiamos ambas partes, generalmente son jóvenes que han terminado sus estudios y buscan trabajo especializado, no quieren marcharse lejos de sus familias y podemos ayudarles en sus primeros momentos de vida laboral. Les damos igualmente confianza.

“Lo que habéis recibido gratis dadlo gratis” nos ponemos al servicio de los demás y curiosamente cuanto más das más recibes.”

El compartir la oración la liturgia, y actos de devoción popular, como suele ser el rosario, pero sobre todo compartimos nuestro tiempo, primeramente, entre las hermanas de la comunidad, pero también entre los distintos monasterios de la Orden y otros que por cercanía tenemos una la misma realidad. ¡El día de la vida consagrada nos juntamos en uno de ellos las monjas que vivimos en el pueblo con diferentes carismas, no sabéis que gran riqueza!

Nos conocemos, hablamos de nuestros problemas, pero también de las fuerzas y sueños que tenemos y las experiencias de vida diaria con los testimonios compartidos, lo cual sirve para conocernos y querernos más, ayudándonos a caminar en nuestra vocación. Me gusta la confianza fraterna que se genera desde el principio de nuestros encuentros.

Pero sobre todo llevamos a la oración a tantas personas ..., unas nos lo piden otras no. Llegan muchísimas peticiones de oración, sin exagerar cientos y miles. Ruegan que presentemos al Señor sus vidas, intenciones, problemas, necesidades, peticiones...

La pregunta es, si el pobre pide, ¿quién es pobre? Nosotras desde la pobreza del claustro sentimos esa urgencia de orar. Se hace palpable el que Ntro. Padre Santo Domingo sólo hablaba de Dios o con Dios. “Lo que habéis recibido gratis dadlo gratis” nos ponemos al servicio de los demás y curiosamente cuanto más das más recibes.

¡Qué distinto sentido el de pobreza! Digamos sencillamente, que se está en consonancia con la Iglesia y en plenitud de sinodalidad. Hoy por hoy todos entendemos la pobreza compartiendo vida, no hace falta explicar a nadie, que dentro de la clausura la ascesis de una vida pobre es seguir el Evangelio de forma integral. Jesucristo pobre pasó toda su vida haciendo el bien. ▶



CONCURSO LITERARIO ASOCIACIÓN ANTIGUOS ALUMNOS*



Los tres ganadores (Javier Grande)

Sin título

1^{er}
PREMIO

Yisú Bustillo Ríos, 2º ESO
Arcas Reales, Valladolid

25 de enero de 1995

Nace una niña en Argelia. La madre está débil tras el parto, el padre llorando y con una niña recién nacida en brazos. Nace en una sala con casi ningún médico y en condiciones muy precarias.

Al mismo tiempo nace un niño en Madrid. Su madre está bien y llorando, pero de la alegría, con su hijo en brazos. Él ha nacido en un hospital privado sin problemas.

25 de enero de 2006

La niña de 11 años en Marruecos está feliz y triste al mismo tiempo. Feliz, ya que es su cumpleaños, y triste porque es un año más sin su madre, que murió en el parto, y porque al día siguiente cruzarán el Estrecho de Gibraltar. Una niña que no sabe lo que es comer todos los días, una niña que daría lo que fuese por ir a la escuela.

El niño de 11 años, en Madrid, está feliz, es su cumpleaños. Un niño que ha cre-

* La Asociación de Antiguos Alumnos de la Provincia del Santo Rosario convocó, para los alumnos del colegio de Arcas Reales, un certamen literario, sin distinción de edades ni categorías, en conjunción con la revista AMANE CER sobre el tema "Humanismo, pobreza y distribución de la riqueza". Con tres premios en especies (vales de libros, cuyos ejemplares elegirán los ganadores) por valor de 120 euros para el primer clasificado, 75 euros para el segundo y 50 € para el tercero. Estos son los relatos ganadores.



Yisú Bustillo Ríos, 1º premio (Javier Grande)

cido en una familia rica y que come todos los días, que le aburre estar en el colegio.

26 de enero de 2006

Amanece para una niña que va a subir-se a un barco de esperanza. De esperanza para llegar a una buena vida. En mitad de la travesía aparece un barco y unas personas empiezan a subirles a él y los llevan a un puerto.

Amanece para un niño que va a coger un coche para ir a la costa de Cádiz. Cuando ya van llegando se alegra y pide a sus padres ir a la playa. Cuando llegan, ve un puerto y se siente atraído, pide a sus padres acercarse. Al llegar allí, ve un barco del que se están bajando niños y adultos de origen africano. Se fija en una niña, aparentemente de su edad, y un rostro se graba a fuego en su mente. Se miran. Después él se va a la playa.

22 de diciembre de 2020

Un chico va caminando, un chico que con tan solo 14 años perdió a sus padres que, a pesar de tener dinero, no pudieron salvar sus vidas. Ha crecido con su tía. Se encuentra a una mujer pidiendo dinero. De algún modo le resulta familiar. Le ofrece ayuda.

Van a su casa, un pequeño chalé con dos habitaciones, una cocina y un baño. Le ofrece un café y se sientan en el sofá.

Dos mundos diferentes se ponen a hablar:

- Hola - dijo él.
- Hola - dijo ella.

Su español era sencillo y con un acento que el chico reconoció.

- ¿De dónde eres?
- Soy de Argelia, vine en patera desde Marruecos y nos recogió un gran barco. En el puerto, nos quisieron devolver a África. Pero hui de allí.
- Si necesitas ayuda puedes quedarte aquí hasta que consigas construir tu propia vida.
- Muchas gracias. Eres la primera persona que se ha preocupado por mí en mucho tiempo.

23 de diciembre de 2020

Amanece para una chica que ha dormido y se ha lavado por primera vez desde hace mucho tiempo. Desayuna y se queda sola en casa del chico, que de alguna manera le resulta familiar.

Cuando él vuelve a casa del trabajo, se acomoda y vuelven a hablar, amistosamente, como si se conocieran.

- ¿Tienes familia aquí? - le preguntó él.
- Mi madre murió en el parto y a mi padre le devolvieron a nuestro país. ¿Y tú?
- Mis padres murieron en un accidente de tráfico.

Acto seguido se levantó la camiseta y dejó ver una cicatriz de aproximadamente 15 centímetros.

- Yo estuve una hora en el quirófano. Me dijeron que mis padres habían muerto en la sala de operaciones - continuó él.

- Hay cosas que ni el dinero puede arreglar. Al final, el dinero no da la felicidad.

Él la miró apenado.

- He visto fotos tuyas en una gran casa - justificó ella.

Le preguntó que a qué se dedicaba.

- Soy psicólogo y trabajador social - le dijo él.

- ¿Qué significa eso?

- Intento ayudar a los demás a superar sus problemas. Acompañarlos cuando tienen determinados sentimientos y pensamientos, sobre todo después de sufrir situaciones muy duras. Trabajo con personas en desigualdad social. Les ayudo a integrarse, a crearse un futuro. Cuando lo consigo me siento orgulloso de mí mismo.

- Un trabajo muy importante. Yo he pasado por esa situación. Me hubiera gustado tener a alguien como tú a mi lado.

25 de enero de 2021

Es el cumpleaños de los dos, ella le dice que no le ha podido comprar nada. Pero le regala algo que significa mucho para ella. Un amuleto que trajo con ella y que cree que le ha ayudado a encontrarle a él.

Él le ofrece su mejor regalo. Un trabajo. Le explica que, si ella lo acepta, eso le ayudará a regularizar su situación.

-El trabajo consistiría en una primera toma de contacto con personas inmigrantes. En el caso de que sean de tu país natal, será más fácil la comunicación, por la lengua materna. Y, además, con todos ellos, porque como tú lo has vivido personalmente, seguro que se sienten más cómodos hablando contigo.

-Acepto el trabajo. Por fin me encontraré feliz en algún lugar.

Y siguieron juntos, disfrutaban compartiendo sus vidas, sus problemas y también sus alegrías.

Así, los dos ayudaron a muchas personas a mejorar su situación. 



CONCURSO LITERARIO ASOCIACIÓN ANTIGUOS ALUMNOS



Ganadores, Alberto Centeno, Director Técnico (Javier Grande)

Valorar

2do
PREMIO

*Valeria Pérez, 4º ESO
Arcas Reales, Valladolid*

Humanismo, doctrina que afirma nuestra dignidad como humanos, de nuestro carácter y de nuestro fin, ¿pero realmente todos vamos a lograr nuestro fin en la vida, o habrá gente que se quede a mitad de camino? Realmente creo que hay muchos que no conseguirán ni empezar. La vida es difícil, y creo que todos hemos sido ya conscientes a lo largo de los años, está bien que te esfuerces, está bien que lo intentes... ¿Pero tienes lo necesario?

Dinero, todo en esta vida se basa en el dinero. ¿Quieres comer? Paga. ¿Quieres un hogar? Paga. ¿Quieres tener hijos, que tengan ropa y que tengan una buena educación? Paga, paga y paga.

Para empezar, necesitas un trabajo, ¿es fácil conseguirlo? Realmente no lo sé, puede que aún sea joven para saberlo, pero apostaré diciendo que no; la gente lo intentará, y quién sabe a lo mejor simplemente no hay suficiente trabajo para



todo el mundo, y eso provoca las diferentes clases sociales. Mientras a unos les sobra, otros solo piden una pizca de pan.

¿Tiene que ver la zona del mundo? Puede ser que sí. Podemos poner el típico ejemplo de África, absolutamente todos vemos este continente como una zona pobre, que por una parte es cierto, está comprobado que la gente se muere de hambre, de sed...

¿Pero por qué siempre necesitamos compararnos con este tipo de gente? Sal a tu calle, ¿el vagabundo de la esquina está ahí porque quiere? Te aseguro que no. Tenemos la costumbre de pensar en sitios lejanos cuando nos hablan de pobreza, cuando en verdad está mucho más cerca de lo que creemos; mientes si dices que no conoces a alguien con problemas de dinero, a lo mejor hasta has prestado un poco del tuyo. Veo muy difícil solucionar la pobreza si nunca nos paramos a pensar en los que nos rodean y necesitamos viajar lejos para visualizar un hogar necesitado. ¿Sabemos acaso lo que se siente? Imagínate lo que es llegar a casa y ver como vienen tus hijos a abrazarte y saber que no puedes darles lo que necesitan, sentirte un mal padre porque nada es como imaginabas, que soñabas con cenas de Navidad llenas de risas, comida, gente...

Y solo puedes dar a tus hijos una rebanada de pan que sobró del día anterior. Ir viendo como la sonrisa de la cara de los niños se va difuminando poco a poco, que la ilusión se marcha de sus ojos al ver lo que otros niños tienen y que ellos esperan y no tienen nada. Pero aun así los ves y siguen riendo, siguen felices, y



Valeria Pérez, 2º premio (Javier Grande)



“Veo muy difícil solucionar la pobreza si nunca nos paramos a pensar en los que nos rodean y necesitamos viajar lejos para visualizar un hogar necesitado. ¿Sabemos acaso lo que se siente?”

te preguntas el porqué; a lo mejor ver la vida desde los ojos de los niños es simplemente más fácil, sin preocuparte de cuánto dinero tienes que llevar a casa, de buscar un trabajo del que dependerá tu vida; desde esos ojos todo es un mundo maravilloso y ojalá poder seguir pensando así a lo largo de los años, pero los años pasan y los problemas vienen con ellos y te empiezas a dar cuenta que la vida ya no se basa en pedirle a tus padres que te compren ese juguete que tanto quieres, sino en ser tú quien niega comprarlo.

Y es que desde niños nos hablan de la importancia de ahorrar, y al principio en mi cabeza no entraba por qué yo siendo una niña debía estar guardando el dinero que me daban, pero a medida que pasa el tiempo ya conseguí descubrir el porqué; cuando empiezas a depender de tu propio dinero y no del de tus padres comienzas a valorarlo de verdad, y puedes tardar y hundirte en la miseria o darte cuenta pronto y saber valorar todo lo que tienes desde chico, porque algún día lo perderás y no podrás volverlo a recuperar. ▲



CONCURSO LITERARIO ASOCIACIÓN ANTIGUOS ALUMNOS*

Malik

3^{er}
PREMIO

*Alejandro Zapatero, 2ºESO
Arcas Reales, Valladolid*

Un niño de nacionalidad africana de apenas 8 años, de pelo oscuro, ojos muy grandes de una tonalidad marrón y piel chocolate llamado Malik vivía en la ciudad de Nairobi, capital de Kenia.

La familia de Malik era bastante pobre, su padre se dedicaba a la limpieza de las oficinas de un gran empresario de minerales de lujo llamado Nabil Sadir, a cambio de un sueldo muy bajo y su madre se dedica a cuidarle a él y a su hermana pequeña llamada Alika. Vivían en un barrio pobre llamado Kibera, en una chabola en la cual no disponían ni de un baño, limpiaban la ropa en el río Kathita. Apenas veían a su padre porque se iba de casa a las seis de la mañana y volvía por la noche, Malik solía pensar y soñar que algún día serían millonarios y se irían a vivir a una mansión en Westlands, el barrio más rico de Nairobi.

Malik al ser tan pequeño, era muy positivo y pensaba que su padre trabajaba de asesor financiero en las empresas de Nabil Sadir debido a que su madre siempre le había dicho eso. Un día Malik le preguntó a su padre si podía ir a trabajar con él, pero

su padre no quería que viera como era su verdadero trabajo. Malik siguió insistiendo, pero su padre le repetía que no.

Una semana después de que su padre le dijera que no podía ir, Malik se despertó pronto y siguió a su padre hasta un bus, Malik entró a escondidas. El bus se dirigía a unos inmensos edificios de más de 20 metros de altura. Cuando el bus paró, Malik continuó siguiéndole hasta uno de esos grandes edificios.

Su padre entró por la puerta, pero como había guardias en la entrada no podía entrar por ahí, entonces buscó otro acceso y encontró una ventana abierta ubicada a tan solo unos dos metros de altura.

Escaló y logró entrar a una sala, en ella había una lona blanca y en el techo una especie de cámara que emitía una luz que se reflejaba en la lona, en la lona blanca se estaban proyectando unos vídeos de niños en una mina buscando diamantes, en uno de los vídeos un señor pegaba con un látigo a un niño porque no había encontrado ningún diamante, Malik tras ver eso se





Alejandro Zapatero , 3° premio (Javier Grande)

asustó y gritó, al gritar escuchó unos pasos entrando a la habitación, Malik que estaba paralizado de miedo se quedó inmóvil, pensó que iba a entrar un guardia como los que había visto en la entrada, pero afortunadamente para él, el que entró a la sala era su padre.

Malik aliviado le abrazó y su padre le llevo rápidamente a la zona de la limpieza donde guardaba todo el material con el que trabajaba, allí el padre de Malik le preguntó que por qué estaba ahí, Malik le explicó las ganas que tenía de ver donde trabajaba su padre. Su padre en ese momento tuvo que contarle a su hijo que no era asesor financiero y que los niños del video eran los que recolectaban el material que se vendía en la empresa, el padre de Malik le dejó en casa y volvió a trabajar.

Por suerte para Malik, gracias al esfuerzo de su padre, Malik pudo estudiar y conseguir un trabajo en Europa y cuando tuvo los recursos suficientes creó una ONG.

La ONG de Malik defendía los derechos de todos los niños africanos a ser tratados por igual, porque todos somos humanos, consiguió educación gratuita para los niños, médicos que curaran las enfermedades y también su ONG defendía que todas las personas deberían tener al menos suficiente dinero como para poder vivir relativamente bien y que dejara de existir la pobreza.

El convento museo de Sto. Domingo, Ocaña, Toledo

Como cualquier edificio monumental en España, también el Convento de Santo Domingo en Ocaña (67 kilómetros al sur de Madrid) refleja los vaivenes de las épocas por las que han transcurrido sus casi cinco siglos de historia. Para empezar, la primera piedra la colocó el entonces príncipe y futuro Felipe II (1542). La memoria humana, menos visible pero igual de duradera, ha dejado su impronta en los centenares de frailes que han meditado en su claustro renacentista (Alonso de Covarrubias) para después partir, decenas de ellos perderían la vida en el empeño, como misioneros a Extremo Oriente.

Durante décadas fue denominado Colegio Misionero de Asia, denominación que, gracias a esos vericuetos que recorre la historia de la humanidad y sus edificios, seguramente garantizó su supervivencia hasta nuestros días. En efecto, se salvó en 1836 de la desastrosa desamortización de Mendizábal cuando España renqueaba con sus últimas pretensiones imperialistas, sobre todo en Filipinas donde iban destinados muchos de los religiosos, de modo que, para la clase política, los frailes eran una avanzadilla más para mantener un imperio donde no se ponía el sol pero que se desmoronaba por doquier.

Un siglo más tarde, durante la Guerra Civil, 22 julio 1936, un puñado de frailes



Claustro del convento

residentes fue asesinado en Madrid, tras verse obligados a huir cuando los asaltantes saquearon el convento, profanaron la iglesia, quemando el retablo del altar mayor, las imágenes y el archivo.

Sin embargo, el convento sobrevivió y durante las siguientes décadas, con no po-

permitido que, actualmente, se haya convertido, sin abandonar su estatus de convento, en un edificio emblemático de la ya por sí monumental villa de Ocaña, la Villa del Comendador, según Lope de Vega. No es por tanto casualidad que en el año 2000 fuera declarado Bien de Interés Cultural.



Visitantes en el coro de la iglesia conventual

cas reformas para adaptarlo a las nuevas necesidades, entre otras, como noviciado de la Provincia dominicana del Santo Rosario o, parcialmente algunas de las instalaciones funcionó como Colegio de Huérfanos de la Guardia Civil.

El mantenimiento y cuidado que las diferentes generaciones de religiosos han dedicado a las centenarias edificaciones ha

Afortunadamente, y con buen criterio, los frailes han decidido desde hace lustros compartir las riquezas artísticas y las memoria histórica que encierran sus muros y arcos con cualquier viajero que se acerque a esta porción de la historia dominicana, misionera y española, sobre todo en su vertiente asiática.

ELEMENTOS MÁS DESTACADOS

CORO. Obra renacentista de 1593, originalmente instalado en el convento de los dominicos de Almagro, pero trasladado a Ocaña en 1866. Esculpido en nogal, posee una gran calidad con representaciones de personajes bíblicos, santos y otras alegorías de la tradición cristiana.



Sillería del coro

IGLESIA. De planta rectangular y ábside poligonal, donde se encuentran cuatro retablos relativos a las actividades misioneras en Extremos Oriente, obra del pintor realista Fr. Julio Ibáñez (mediados del siglo XX). También se pueden contemplar abundantes pinturas murales obra de Fr. Luis Santiago, discípulo aventajado de Luis de Madrazo.

CLAUSTRO. En dos alturas, con techos artesonados, siendo las columnas de la parte inferior talladas en estilo dórico, mientras que las de la parte superior (Claustro Alto) imitan el estilo jónico. Todo el perímetro posee una balaustrada en piedra de orden clásico.



Escena bíblica el diorama del "Porticum Salutis"



MUSEO PORTICUM SALUTIS.

Recoge obras de gran valor artístico y artesanal que hacen un recorrido, con técnicas museísticas actuales, por la historia de la orden dominicana en Extremo Oriente con numerosas piezas de China, Taiwán, Filipinas y Japón, Macao o Hong Kong. También pueden observarse un belén interactivo y diversas escenas bíblicas.

HORARIO

DE MARTES A SÁBADO: de 10:30h a 13:30h y de 16:30h a 19:30h.

DOMINGOS: de 10:30h a 13:00h

AUDIOGUÍAS. También visitas guiadas y grupos con reserva en 925 156 090

Convento Santo Domingo
C/ Hizojo s/n Ocaña, Toledo

FACEBOOK. <https://www.facebook.com/museo.porticumsalutis.7>

Apoyo a los refugiados en Birmania

Desde 2010 la Provincia del Santo Rosario desarrolla su labor misionera en Myanmar (Birmania) donde cuenta con tres establecimientos y en torno a una

cincuentena de religiosos, desde los que acaban de empezar su formación a los que ya ejercen diversas labores pastorales y educativas.



Internos en el comedor

En 2021, una junta militar depuso al gobierno democráticamente elegido lo que provocó innumerables protestas y el surgimiento de numerosos grupos armados opuestos a la dictadura. De hecho, el país se encuentra inmerso en una cruenta guerra civil, la cual ha producido numerosas víctimas civiles y cerca de 20.000 muertos. Los religiosos se enfrentan a una situación muy compleja pues mientras procuran mantener sus actividades pastorales y educativas, muchas de sus familias (como se puede leer en otro artículo de este número) se han visto obligados a huir de sus lugares de residencia para evitar ser víctimas de la violencia.

En un par de ocasiones anteriores, la revista Amanecer, en colaboración con la Asociación de Antiguos Alumnos de la Provincia del Santo Rosario, ya ha promovido el apoyo a proyectos educativos que los dominicos regentan en Birmania. En esta ocasión, las donaciones recabadas serán encauzadas directamente, aunque sean cantidades modestas para un problema de dimensiones gigantescas, a aminorar el sufrimiento de las familias desplazadas. La parroquia de S. Pedro Mártir (Madrid) mandó para la formación de los hermanos parte de la colecta (1.090€) del día del Seminario. Esta misma revista ya dedicó su proyecto social en un número anterior al centro social de S. Martín de Porres de Mandalay. ▲



Alumnos de la orden dominicana, Birmania



Soy Fr. Paul Aung Myint Win, O.P, un sacerdote dominico de Myanmar (Birmania). En nombre de toda la familia de los frailes dominicos y del pueblo de Myanmar, me gustaría expresar nuestro más sincero agradecimiento y gratitud por su generosidad al donar alegre y compasivamente 2.205 euros, a través de nuestros sacerdotes dominicos, para la comida de los refugiados. Su apoyo financiero y moral es muy apreciado. Será una gran ayuda para las personas (refugiados) que realmente dependen de la ayuda humanitaria como la suya para sobrevivir durante este difícil momento de la nación, experimentando la más cruel represión de la junta militar, y tristemente siendo testigos del derramamiento de sangre diario durante más de 15 meses ya. Muchas gracias. Como contrapartida, no tenemos más que ofrecer nuestras humildes y sinceras oraciones en fiel agradecimiento para usted y su colega. Que el Señor os bendiga a todos por todo lo que hacéis por el pueblo de Dios necesitado.



Madre y bebé birmano

Cuenta para aportaciones en la siguiente página



CONTACTO

Suscripciones, preguntas y sugerencias

amanecerdominicos@gmail.com



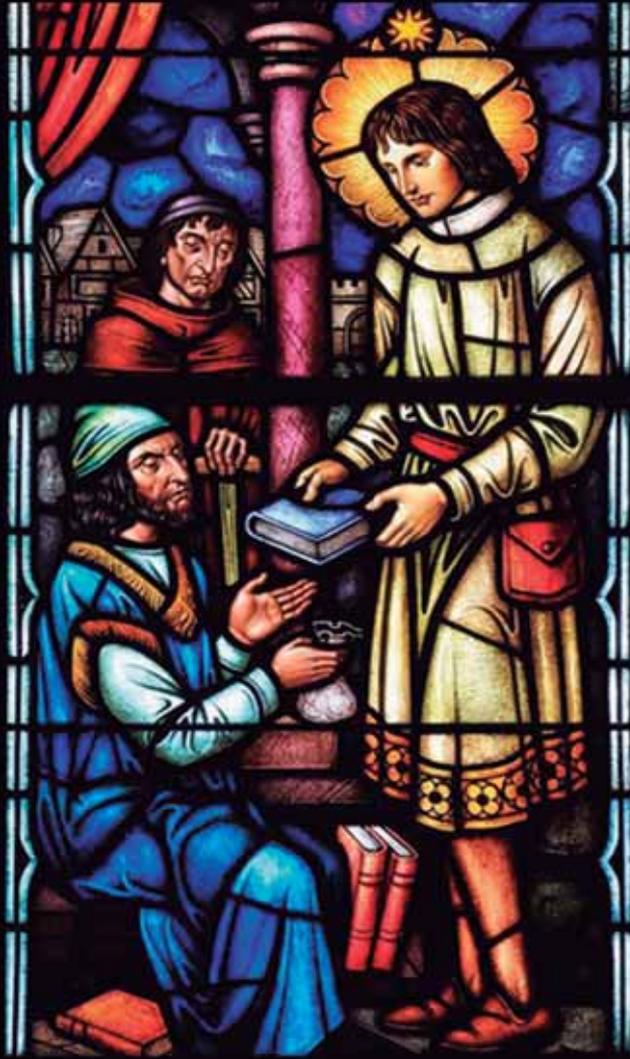
COLABORACIÓN ECONÓMICA

Titular: PROVINCIA SANTO ROSARIO

ES90 2100 9253 1622 0028 3842

Concepto: REFUGIADOS MYANMAR

Niños en Yunnan, China (Imagen: Colegio San Pablo, Macao)



Santo Domingo vendiendo sus libros, Iglesia de Santo Domingo, Washington
(Imagen: Fr. Lawrence Lew, OP)